¡VIVA LA FEDERACION!

LA GACETA MERCANTIL.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

AÑOS 21 de su publicacion. BUENOS AIRES, SABADO 24 DE AGOSTO DE 1844. No. 6,253.

EL EDITOR.

CAMARA DE DIPUTADOS DE FRANCIA.

DEBATES SOBRE LA CUESTION DEL RIO DE LA PLATA.

Continuacion—La circular del 1. ° de Abril de 1843, expedida por el Presidente Oribe, en calidad de Gefe Supremo de un Estado independiente, y comunicada á los Cónsules extrangeros en Montevideo, ha sido tema continuo de reprobaciones repugnantes ó de acerbos ultrages en que se ha comprendido tambien al Gobierno Argentino, y especialmente al General Rosas, por una infiel tergiversacion de los derechos, de los sucesos mas conocidos, y de las respectivas posiciones de uno y otro país independiente—Hay asertos y dicterios contra la circular del 1. ° de Abril; pero no han sido explicados los derechos ó razones que tengan sus antagonistas ó agresores—No es la primera vez que se sostituye en mengua de las Repúblicas Americanas el precepto imperativo, y el ultrage grosero á la severa explicacion ó exámen diplomático de los derechos, de los motivos y de los intereses—Se ha mirado, con profunda inexactitud y deslealtad, ese documento como origen del bárbaro armamento extrangero en Montevideo, y de toda esa serie de sangrientos excesos cometidos contra la independencia de las dos Repúblicas, con desprecio de la fé pública é insulto á la humanidad—No se combina esa imprecacion con un sistema de principios sobre el derecho de la neutralidad y de la guerra, ni con los precedentes de su constante aplicacion en Europa—No toma por base la fidelidad de los hechos—Es la inspiracion lacónica y acerba de un interés Europeo mal comprendido que se reproduce bajo el dictado de la fuerza—Se han presentado, en nombre de la humanidad, todos esos esfuerzos combinados por la mas desastrosa política; y la América ha visto siempre, y con mas especialidad en los últimos tiempos del reposo de las agitaciones y guerras Europeas, aplicársele toda la austeridad de las invocaciones humanitarias para sacrificarlas á agresiones sin precedente, las mas irregulares y fecundas en sangre, en desastres y ruina comercial—Recordemos los principios si es que la Europa reconoce la igualdad de derechos y de deberes entre las naciones independientes, si no los mide por la comparativa fuerza material, si ha celebrado Tratados con las Repúblicas Americanas para respetarlos, y en ese respeto utilizar los inmensos beneficios que ellos le proporcionan—Principalmente se han olvidado los hechos, el significado y el derecho de eso documento público, de ningun modo sanguinario sino justo y preventivo de la efusion de sangre y pérdida de fortunas, la ninguna intervencion en él del Gobierno Argentino ni del General Rosas, el pensamiento humano de Agentes extrangeros en Montevideo de que tiene origen, los atroces atentados precedentes del Comodoro Purvis, y una serie de actos oficiales que debemos recordar para desvanecer errores profundos, ó para confundir desleales é ingratas calumnias—Cuando en la Cámara de Francia se ha tratado ese asunto, sin consideracion alguna ni á los principios internacionales, ni á la costumbre de la Europa, ni á los hechos y circunstancias del caso especial, se ha fallado de un modo injusto y cruel—En este mismo avance encontramos la ocasion mas apropiada para refutar de una vez los errores de unos, las invectivas de otros que, como Mr. Thiers, declaradamente se han asociado al plan bárbaro de los salvages unitarios y de los extrangeros enemigos de la ley de las naciones—Constituidos en el deber de una vindicacion comprobada, con buena fé y exactitud, en defensa de las dos Repúblicas del Plata, y en homenage tambien á la justicia de los Agentes de las naciones neutrales que asintieron al derecho y comprendieron la significacion de ese documento, tan infamemente difamado, nadie extrañe el cuadro triste de las violencias, y deslealtades atroces que manchan la conducta del Comodoro Purvis de un modo repugnante y abominable—Lo mas injusto y cruel es lo que se ha preconizado por esas aprobaciones y encomios prodigados al inhumano agresor de estos paises, al que no ha dejado un solo principio de justicia y de dignidad entre las naciones, y entre los hombres, que no haya violado con escándalo y ferocidad—Protestamos que solo el frenético espíritu de malevolencia y de sangre que ha dictado á Mr. Thiers su ultrajante discurso, y algunas tristes equivocaciones, que vemos sostenidas en reproche directo de dos Gobiernos que han agotado hácia la Francia y la Inglaterra todas las consideraciones de amistad, de buena fé y de benevolencia, podian decidirnos á contristar á los hombres de bien de ambos Mundos con la relacion que vamos á presentar—Pero es conveniente á la humanidad apartar las consecuencias sangrientas de esos excesos ó de esos errores fatales; dejando sin disfráz ante el juicio de todas las naciones civilizadas al bárbaro agresor que ha ocasionado tanta efusion de sangre y pérdida de fortunas en el Rio de la Plata: y que acaba de recibir, de unos los aplausos de la humanidad engañada, y de otros un tributo que desdora la civilizacion y hace de los sentimientos humanitarios una irrision injusta—No basta confiar en la justicia de nuestra causa—No debemos sobrellevar la sospecha de haber provocado, cuando apenas hemos pensado en defendernos—El azote, el crímen de la guerra no se nos debe imputar, y la sangre que corra caerá sobre sus autores—Las dos Repúblicas del Plata en su heróica resistencia á la tiranía demuestran su conviccion; pero otra justificacion es reclamada para los hombres libres é ilustrados de América y de Europa que siguen la marcha de nuestros sucesos, que puedan interesarse en el triunfo de la justicia y del valor; es reclamada para la misma Francia que se sonrojará quizás de haber ensalzado á un bárbaro sin fé—Hé aquí, pues, la historia de los hechos—

A principios de Febrero de 1843 apareció el Comodoro Purvis al frente de Montevideo—¿Qué lo trajo allí?—El no recibió órden alguna: él abandonó su estacion de Rio Janeiro; y manifestó que lo habia inducido á ese paso extraño la nota colectiva de 16 de Diciembre, 1842, publicada en un periódico de Rio Janeiro—Simuló que el estado precario en que quedarian constituidos sus nacionales en Buenos Ayres y la falta de otras instrucciones de su Gobierno le impedian extender á los salvages unitarios de Montevideo la esperanza de auxilio de la Escuadra Británica—Sus instrucciones eran que en todas las contiendas de las facciones locales en los Estados de la costa Oriental de Sud-América no permitiese en ningun caso el desembarco de ninguna fuerza armada de los buques de S. M. ni ninguna intervencion en tierra por su parte, á menos que la encontrase indispensable para las vidas y propiedades de los súbditos Británicos—Aun en ese caso se le prescribía la mas grande circunspeccion al tener que recurrir á semejante medida, y solo le era permitido en el caso de absoluta necesidad, y en la muy precisa duracion—Por la correspondencia oficial del Sr. Ministro de S. M. B. con el Gobierno Argentino, inserta en la Gaceta del 13 de Diciembre de 1843 se vé que S. E. inculcaba al Comodoro Purvis esa misma línea de conducta, declarándole que con respecto á la intervencion por fuerza armada ninguna resolucion habia sido adoptada por el Gobierno de S. M. B., ni tenia el Sr. Ministro autorizacion alguna para garantirla en la mas leve ni en ninguna forma—Repentinamente, el 20 de Febrero, intima el Comodoro Purvis al Comandante General en Gefe de la Escuadra Argentina, que todos los súbditos oriundos naturales que servian en dicha Escuadra se separasen, incluso el mismo Comandante en Gefe—Desde ese momento olvidando la aplicacion de su exigencia inautorizada é inadmisible, en el caso de la Escuadra Argentina, á nuestros enemigos de Montevideo, empezó una série de ultrages y agresiones reprobados asi por el Exmo. Sr. Ministro de S. M. B. en este país, como por S. E. el Sr. Ministro de S. M. el Rey de los Franceses—Con referencia á esta violenta conducta y á la intimacion de no desembarcar tropas en las cercanías de Montevideo, el Ministro Británico, (puede verse en la citada correspondencia) declaró que tal proceder sería un acto de intervencion directa que no tenia facultad para sancionar, y que él, y el Ministro Frances jamas lo consentirían—Entretanto el Gobierno Argentino habia establecido el bloqueo de Montevideo, generosamente restringido en favor de los neutrales, asintiendo con especial y sincera benevolencia á las solicitaciones amistosas de los dos Plenipotenciarios—En oposicion á esta medida legítima y regular, reconocida y estimada por la unánime manifestacion oficial de los Agentes diplomáticos y Consulares de las Potencias neutrales, el intruso bárbaro Gobierno de Montevideo, en nota del 20 de Marzo, simultanea á las agresiones improvisadas por el Comodoro Purvis, adoptó una medida extrema para que la necesidad y la desesperacion obligasen á la poblacion extrangera de Montevideo á armarse en su favor—Esa nota del salvage unitario Santiago Vasquez transmitió á los Agentes extrangeros la determinacion de expulsar á todas las bocas inútiles; en suma; á la poblacion extrangera—¿Qué firmeza de humanidad demostró el Comodoro Purvis en aquella grave ocasion?—¿Qué iniciativa ó consejo individual, ó colectivo, tomó acaso?—¿Donde están los buenos oficios singulares, ó comunes para los ingleses y para los franceses?—Pero que buenos oficios habian de emplearse ni que humanidad habia de estallar en disfavor de los salvages unitarios!—Esa intimacion de expulsar de Montevideo á todos los extrangeros que no se armasen, esa intimacion desconocida quizás en la Cámara de Francia, ó olvidada por el Ministerio en medio de sus inmensos trabajos, se fundó precisamente en la intimacion de Purvis al Comandante en Gefe de la Escuadra Argentina, y fué esta una arma que traidoramente dió aquel á los salvages unitarios contra los Ingleses y demas extrangeros, con una pérfida crueldad, peculiar de todos sus actos abominables en el Rio de la Plata—"Jamás comprenderia," dijo el salvage unitario Vasquez en esa nota para autorizar la expulsion "que despues de la nota "del 16 de Diciembre, y de *la intimacion hecha por el Comodoro Purvis en 17 "de Febrero al General Brown súbdito Ingles*, se tolere aquella nueva hosti- "lidad (el bloqueo limitado,) cuya ejecucion se confia al mismo Brown"........El Comodoro Purvis habia intervenido, pues, el 17 de Febrero en una colusion indigna, ó habia quebrantado la neutralidad dando un favor inmenso á nuestros enemigos, y preparando ese funesto y bárbaro armamento de los extrangeros que se ha atribuido en la Cámara de Francia á la circular del 1. ° de

L'EDITEUR.

CHAMBRE DES DEPUTES DE FRANCE.

DEBATS SUR LA QUESTION DU RIO DE LA PLATA.

Suite–La circulaire du 1er Avril 1843, expédiée par le président Oribe, en qualité de chef supreme d'un état indépendant et communiquée aux consuls étrangers á montevideo, a été le theme continuel de désapprobations odieuses, ou d'acerbes outrages, dans lesquels on a compris aussi le gouvernement argentin, et specialement le général Rosas, par une infidéle tergiversation des droits, des événemens les plus connus, et des respectives positions de l'un et l'autre pays indépendans. Il y a des assertions et des propos contre la circulaire du 1er Avril; mais on n'a pas expliqué les droits ou raisons qu'ont ses antagonistes ou aggresseurs. Ce n'est pas la premiere fois que l'on substitue, en déshonneur des républiques américaines, le précepte impératif et l'outrage grossier á la sérieuse explication ou examen diplomatique des droits, des motifs et des intérets. On a regardé, avec une profonde inéxactitude et déloyauté, ce document, comme la cause du barbare armement des étrangers á Montevideo, et de toute cette série de sanglants excés commis contre l'indépendance des deux républiques, au mépris de la foi publique et á l'insulte de l'humanité. Cette imprécation ne se combine pas avec un systéme de principes, sur le droit de la neutralité et de la guerre, ni avec les précédents de leur constante explication en Europe, elle ne prend pas pour base la fidélité des faits. C'est l'inspiration laconique et acre d'un intéret européen, mal compris, qui se reproduit sous l'empire de la force. Tous ces efforts combinés par la plus désastreuse politique se sont présentés, au nom de l'humanité; et l'Amérique a vu toujours, et plus spécialement dans les derniers tems de repos des agitations et querelles d'Europe, s'appliquer toute l'austérité des invocations humanitaires pour les sacrifier á des aggressions sans précédent, les plus irrégulieres et fécondes en sang, en désastres et ruines commerciales. Rappelons les principes, si tant est que l'Europe reconnaisse l'égalité de droits et de devoirs, entre les nations indépendantes, et qu'elle ne les mesure pas par la comparative force matérielle; si elle a fait des traités, avec les républiques américaines; pour les respecter, et pour utiliser les immenses bienfaits qu'ils lui procurent on a principalement oublié les faits, la significafion et le droit de ce document public, d'aucun mode sanguinaire, mais juste et préventif de l'effusion de sang et perte de fortunes, la part aucune que le gouvernement argentin et le général Rosas y ont prise, la pensée humaine des agents étrangers á Montevideo oú ont pris leur source les atroces attentats du commodore Purvis, et une série d'actes officiels que nous devons rappeler pour faire évanouir des erreurs profondes, ou pour confondre de déloyales et ingrates calomnies. Quand dans la chambre de France cette affaire s'est traitée, sans aucune considération, ni pour la coutume d'Europe, ni pour les faits et circonstances du cas spécial on a jugé d'un mode injuste et cruel. Dans cette meme aggression, nous trouvons l'occasion la plus propre pour réfuter d'un coup les erreurs des uns, les invectives des autres qui, comme M. Thiers, se sont manifestement associés au plan barbare des sauvages unitaires et des étrangers, ennemis du droit des gents. Constitués dans le devoir d'une reparation justifiée avec bonne-foi et exactitude, en défense des deux républiques, et en hommage aussi des agents des nations neutres qui appuyerent le droit, et comprirent ce document, décrié d'une maniere si infame, que personne ne s'étonne de la tristesse du tableau des violences et déloyautés atroces, qui déshonorent la conduite du commodore Purvis, d'un mode hideux et abominable. Le plus injuste et cruel est ce que l'on a tant proné en faveur de ces approbations et éloges prodigués á l'inhumain aggresseur de ces pays, á celui qui n'a pas laissé un seul principe de justice et de dignité, entre les nations et entre les hommes, qu'il n'ait violé avec scandale et férocité. Nous protestons que le frénétique esprit de malveillance et de sang qui a inspiré á M. Thiers son outrageant discours et quelques tristes mal-entendus que nous voyons soutenus en reproche direct de deux gouvernemens, qui ont épuisé, pour la France et l'Angleterre, toutes les considérations d'amitié, de bonne foi et de bienveillance, pouvaient seules nous décider á attrister les hommes de bien des deux mondes, par la relation que nous allons présenter. Mais il convient á l'humanité de séparer les conséquences sangiantes de ces excés ou de ces erreurs fatales; en laissant le soin de les déguiser, devant la justice de toutes les nations civilisées, au barbare aggresseur, qui a occasionné tant d'effusion de sang et perte de fortunes, dans le Rio de la Plata, et qui vient de recevoir, de la part des uns, les applaudissemens de l'humanité trompée, et de la part des autres, un tribut qui deshonnore la civilisation, et qui fait des sentimens humanitaires une injuste dérision. Il ne suffit pas de nous confier en la justice de notre cause. Nous ne devons pas supporter le soupçon d'avoir provoqué, quand á peine, nous avons songé á nous défendre. Le fleau, le crime de la guerre ne doit pas s'imputer á nous, et que le sang qui cou le retombe sur les leurs auteurs. Les deux républiques de la Plata, dans leur héroique résistance á la tyrannie démontrent leur conviction, mais une autre justification est réclamée, pour les hommes libres et éclairés de l'Amérique et de l'Europe, qui suivent la marche de nos événemens, qui peuvent s'intéresser, dans le triomphe de la justice et de la valeur. Elle est réclamée pour la France meme, qui rougira peut-etre, d'avoir donné des louanges á un homme sans foi. Voici donc l'histoire des faits.

Au commencement de Février 1843, le commodore Purvis apparut devant Montevideo, qu'est-ce qui l'attira lá? Il ne reçut point d'ordre. Il abandonna sa station de Rio-Janeiro, et il fit connaitre que ce qui l'avait porté a ce singulier pas, c'était la note collective du 16 Décembre 1842, publiée dans un journal de Rio-Janeiro. Il eut l'air de faire voir que l'état précaire, dans lequel resteraient placés ses compatriotes en Buenos-Ayres et le défaut d'autres instructions de son gouvernement, l'empéchaient d'étendre aux sauvages unitaires de Montevideo, l'espérance de secours de la part de l'escadre britannique. Ses instructions étaient que, dans tous les états de la cote orientale du Sud-Amérique, il ne permit dans aucun cas le débarquement d'aucune force armée des navires de S. M., ni aucune intervention en terre de sa part, á moins qu'il ne le rencontrat indispensable pour les vies et propriétés des sujets britanniques. Meme dans ce cas on lui prescrivait la plus grande circonspection, s'il avait á recourir á semblable mesure, et cela ne lui était permis que dans le cas d'absolue nécessité et durant le tems le plus précis. Par la correspondance officielle de M. le ministre de S M. B. avec le gouvernement argentin, insérée dans la Gacete du 13 Décembre 1843, on voit que S. E. inculcait au commodore Purvis cette meme ligne de conduite, lui déclarant que pour l'intervention par la force armée, aucune résolution n'avait été adopté par le gouvernemont de S. M. B. et que M. le ministre n'avait aucune autorisation, pour la garantir le moins du monde ni en aucune forme. Tout á coup, le 20 février, le commodore Purvis signifie, au commandant général en chef de l'escadre argentine, que tous les sujets d'origine anglaise, qui servaient dans la dite escadre, avaient á s'en séparer, sans en excepter meme le commandant en chef. Dés ce moment, oubliant l'application de son éxigence, inautorisée et inadmissible dans le cas de l'escadre argentine, á nos ennemis de Montevideo, commença une série d'outrages et d'aggressions, désapprouvées aussi bien par S. E. M. le ministre de S. M. B. en ce pays, que par S. E. M. le ministre de S. M. le Roi des Français. Se reférant á cette violante conduite, et á l'intimation de ne pas débarquer des troupes, dans les environs de Montevideo, le ministre britannique (on peut le voir dans la correspondance citée) déclare, qu'un tel procédé serait un acte d'intervention directe, qu'il n'avait pas la faculté de sanctionner, et que lui, et le ministre français n'y consentiraient jamais. Pendant ce tems, le gouvernement argentin avait établi le blocus de Montevideo, généreusement restreint en faveur des neutres, obtempérant, avec une speciale et sincere bienveillance, aux sollicitations amicales des deux plenipotentiaires. En opposition avec cette mesure légitime et réguliere, reconnue et appréciée, par l'unanime manifestation officielle des agens diplomatiques et consulaires des puissances neutres, l'intrus et barbare gouvernement de Montevideo, en note du 20 Mars, simultanée avec les aggressions improvisées du commodore Purvis, adopta une mesure extreme, pour que la nécessité et le désespoir obligeassent la population éxtrangere de Montevideo, á s'armer en sa faveur. Cette note du sauvage unitaire Santiago-Vasquez transmit aux agents étrangers la détermination d'expulser toutes les bouches inutiles, en somme, la population étrangere. Quelle fermeté d'humanité démontra le commodore Purvis, en cette occasion? Quelle initiative prit-il alors, sur conseil individuel ou collectif? Où-sont les bons offices particuliers ou communs pour les anglais et pour les français. Mais quels bons offices devaient s'employer, ou quelle humanité avait-on á déployer, en faveur des sauvages unitaires! Cette intimation d'expulser de Montevideo tous les étrangers qui ne s'armeraient pas, cette intimation, inconnue peut-etre, dans la chambre de France, ou oubliée par le ministre au milieu de ses immenses travaux se fonde précisement, sur la sommation du commodore Purvis au commandant en chef de l'escadre argentine, et ce fut lá une arme que ce premier traitre á son devoir, donna au sauvages unitaires, contre les sujets Anglais et autres étrangers, avec une perfide cruauté, qui caracterise tous ses actes abominables, dans le Rio de la Plata. "Jamais on ne comprendra," dit le sauvage unitaire Vasquez, en cette note pour autoriser l'expulsion "qu'apres la note du 16 Décembre, et la sommation faite par le commodore "Purvis, le 17 février, au général Brown, sujet anglais, que l'on tolére cette nou- "velle hostilité (le blocus limité) dont l'exécution est confiée á Brown meme." Le commodore Purvis était donc entré le 17 février, dans quelque collusion indigne, ou avait violé la neutralité, en donnant un avantage immense á nos ennemis, et préparant ce funeste et barbare armement des étrangers, que l'on a attribué, dans la chambre de France á la circulaire du 1er Avril. Nous ne nous livrerons pas ici á l'examen de cette intimation atroce du commodore, et ce n'est pas néces aire. Prétendre que le général Brown, apres trente ans de services, occupant le plus haut emploi militaire de la Confédération Argentine, apres avoir été reconnu comme citoyen argentin, par tous les ministres de S. M. B.

THE EDITOR.

CHAMBER OF DEPUTIES OF FRANCE.

DEBATES ON THE QUESTION OF THE RIO DE LA PLATA.

Continued—The circular of the 1st of April, 1843, issued by President Oribe in his quality of Chief Magistrate of an independent State, and communicated to the foreign Consuls in Montevideo, has been a continual theme of disgusting reprobation or of malignant abuse in which the Argentine government, and General Rosas especially, have been comprised, by a dishonest tergiversation of the rights, of the most notorious events, and of the relative situations of the two independent countries. There are assertions and bitter reproaches made against the circular of the 1st of April; but the rights and the reasons possessed by its antagonists or assailants have not been explained. It is not the first time that to the disparagement of the American Republics imperative precept and gross outrage have been substituted for the fair explanation or diplomatic examination of rights, motives and interests. That document has been viewed, with the greatest incorrectness and want of candour, as the origen of the barbarous foreign enlistment in Montevideo, and of all that series of horrible excesses committed against the independence of the two Republics, in contempt of public faith and with insult to humanity. That imprecation is irreconcilable with a system of principles on the right of neutrality and of war, and with the precedents of its constant application in Europe. It does not take for its ground the faithfulness of the facts. It is the laconic and acrimonious inspiration of a mistaken European interest that is repeated under the dictation of force. All those efforts combined by the most disastrous policy, have been brought forward in the name of humanity; and America has always seen, and more especially in these latter times of repose from European troubles and wars, all the austerity of humane invocations applied to her to be sacrificed to unexampled aggressions, the most irregular and prolific in blood, disasters and commercial ruin. Let us recall the principles, if it be that Europe recognises the equality of rights and of duties between independent nations, if she do not compute them by comparaitive material strength, if she have concluded treaties with the American Republics to repect them, and by this respect to reap the immense benefits they afford her. The facts the meaning and right of that public document, by nowise sanguinary but just and preventitive of the effusion of blood and of the loss of property, the absence of any intervention in it on the part of the Argentine government, or of General Rosas, the humane idea of foreign Agents in Montevideo in which it had its origen, the preceeding atrocious offences of Commodore Purvis, and a succession of official acts which we must recall in order to dispel previous errors, or to confound foul and ungrateful calumnies, have chiefly been forgotten. When that subject has been treated in the French Chamber, without any consideration either for international principles, the usage of Europe, or the facts and circumstances of the special case, an unjust and cruel decision has been come to. In this very attack we find the most suitable opportunity to refute at once the errors of some, the aspersions of others who, like M. Thiers, have avowedly joined in the barbarous plan of the ruthless Unitarians and of the foreign enemies of the law of nations. Undertaking, as we do, the duty of making a full vindication, with good faith and accuracy, in behalf of the Republics of La Plata, and as a tribute due likewise to the justness of the Agents of neutral nations who assented to the right and comprehended the signification of a document so infamously calumniated, let no one be surprised at the melancholy picture of the acts of violence and atrocious perfidy that blot the conduct of Commodore Purvis in such a revolting and abominable manner. What is most unjust and cruel is that which has been cried up by those approvals and encomiums lavished on the inhuman aggressor of these countries, on him who has not left a single principle of justice and of dignity among nations, and among men, that he has not violated with scandal and ferocity. We protest that only the frantic spirit of malevolence and of bloodthirstiness that has dictated to M. Thiers his offensive speech, and some melancholy mistakes we see entertained to the direct reproach of two governments who have exhausted towards France and England all the considerations of friendship, of good faith, and benevolence, could decide us to afflict the upright men of both worlds with the statement we are going to present. But it is important for humanity to avert the terrible consequences of those excesses or of those fatal errors; unmasking to the view of all civilized nations the barbarous aggressor who has occasioned so much bloodshed and so much ruin of fortunes in the Rio de la Plata, and who has just received from some the applauses of deceived humanity, and from others an homage that disgraces civilization and makes a solemn mockery of humane sentiments. It is not sufficient to rely in the justice of our cause. We must not bear with the suspicion of having provoked, when we scarce have thought of defending ourselves. The scourge, the crime of the war is not to be imputed to us, and the blood that is shed will fall upon the heads of its authors. The two republics of La Plata in their heroic resistence to tyranny shew their conviction; but another justification is required for the free and enlightened men of America and Europe who follow the course of our events and may have an interest in the triumph of justice and valour; it is required for France herself who will blush, perhaps, at having extolled a faithless barbarian. Here is, then, the history of the facts.

In the beginning of February, 1843, Commodore Purvis appeared off Montevideo. What brought him there? He had received no orders: he abandoned his station at Rio Janeiro; and declared that he had been induced to this strange step by having seen published in a Rio Janeiro paper the joint note of the 16th of December, 1842. He pretended that the precarious state in which his fellow subjects would be placed in Buenos Ayres, and the absence of instructions from his government prevented him from holding out to the ruthless Unitarians of Montevideo the hope of assistence from the British squadron. His instructions were that in all the contests of the local factions in the States of the Eastern coast of South America he should not allow in any case the landing of any armed force from H. M.'s vessels nor take upon himself any interference on land, unless he should find it indispensable to protect the lives and property of British subjects. Even in that case he was enjoined the greatest circumspection on having to recur to such a measure, and it was only permitted to him in the case of absolute necessity, and for the very precise time of its duration. By the official correspondence of H. B. M.'s Minister with the Argentine government, published in the *Gaceta Mercantil* of the 13th Dec., 1843, it is seen that H.E. impressed upon Commodore Purvis that same line of conduct, declaring to him that with regard to forcible intervention no resolution had been adopted by H. B. M's government, nor had he (the minister) any authority to warrant it in the slightest orany form whatever. Suddenly, on the 20th of February, Commodore Purvis notifies the Commander-in-chief of the Argentine Squadron that all British born subjects serving in the said squadron should leave it, including the Commander-in-Chief himself. From that moment, neglecting the application of his unauthorized and inadmissible demand, in the case of the Argentine Squadron, to our enemies in Montevideo, he commenced a succession of outrages and aggressions, condemned both by H. E. the Minister of H. B. M. and his H. E. the Minister of H. M. the King of the French. With reference to this violent conduct, and to the notification not to land troops in the neighbourhood of Montevideo, the British Minister, (it may be seen in the before mentioned correspondence) declared that such a proceeding would be an act of direct intervention which he had no power to sanction, and that he, and the French Minister would never countenance it. In the mean time the Argentine government had established the blockade of Montevideo, generously restricted in favour of neutrals, by assenting with peculiar and sincere benevolence to the friendly solicitations of the two Plenipotentiaries. In opposition to this legitimate and regular measure, recognized and appreciated by the unanimous official manifestation of the diplomatic and consular agents of the neutral powers, the barbarous intrusive Government of Montevideo, in a note dated the 20th of March, simultaneously with the sudden aggressions of Commodore Purvis, adopted an extreme measure in order that necessity and desperation should oblige the foreign population of Montevideo to arm in its favour. In that note the ruthless Unitarian Santiago Vasquez acquainted the foreign Agents with the determination of expelling all useless consumers—in short, the foreign population. What firmness of humanity did Commodore Purvis display on that momentous occasion? What step did he take, or what counsel did he give individually or collectively, perchance? Where are the good offices, single, or common to the English and to the French? But what good offices, forsooth, were there to be employed, or what humanity was there to burst forth to the prejudice of the ruthless Unitarians! That notification of expelling from Montevideo all foreigners who should not take up arms, that notification unknown perhaps to the French Chamber, or forgotten by the Ministry amidst its immense labours, was founded precisely on the notification of Purvis to the Commander-in-chief of the Argentine Squadron, and this was a weapon he treacherously gave the ruthless Unitarians against the English and other foreigners, with a perfidious cruelty peculiar to all his abominable acts in the Rio de la Plata. "It never "could be comprehended," said the ruthless Unitarian Santiago Vasquez in that note to warrant the expulsion, "how after the note of the 16th of Decem- "ber, and the *notification given by Commodore Purvis on the 17th of February "to Admiral Brown, an English subject*, that new hostility (the restricted block- "ade) should be tolerated, and its execution entrusted to the same Brown."...... Commodore Purvis had engaged, therefore, on the 17th of February, in an unworthy collusion, or he had infringed neutrality, conferring an immense favour on our enemies, and paving the way for that mischievous and barbarous

Abril—No entraremos aquí en el exámen de esa intimacion atroz del Comodoro, ni es necesario—Pretender que el General Brown, despues de 30 años de servicios á la Confederacion Argentina en el mas alto empleo militar, despues de reconocido en él como ciudadano Argentino por todos los Ministros de S. M. B., durante esta misma guerra, despues que los Gefes de las Estaciones navales extrangeras no deben ignorar los principios del Derecho Público en ese punto, ó las inspiraciones del simple buen sentido, es poner á dura prueba la moderacion y la amistad de un gobierno, é insultar á la opinion del Mundo civilizado con una bárbara superchería—Esas circunstancias creadas por el Comodoro Purvis, y conducentes á la intervencion que, á su ejemplo, tomaron los extrangeros, se reagravaron cuando en seguida, antes de la circular del 1.° de Abril, resistió reconocer el bloqueo, y estableció autoritativamente el principio de "no reconocer á los nuevos puertos de Sud-América "como Potencias marítimas autorizadas para el ejercicio de tan alto é importante derecho como el de bloqueo"—Antes de la Circular del 1.° de Abril, intimó "*á Mr. Brown, súbdito Británico*," "que no toleraría que la Escuadra "Argentina cometiese acto alguno de hostilidad sobre la ciudad de Montevideo "por el que pudiese ponerse en peligro la vida ó propiedad de un súbdito Británico"—En consecuencia protegió con la Escuadra Británica el tráfico de guerra prohibido por la declaracion de bloqueo del Gobierno Argentino, fecha 19 de Marzo: y forzó á nuestra Escuadra á ser expectadora de un bloqueo, reconocido por todas las Potencias neutrales; pero anulado por el atentado bárbaro de un Comodoro que despreciaba tanto á los Plenipotenciarios de Inglaterra y de Francia como á los Gobiernos del Rio de la Plata—En efecto, los Plenipotenciarios colectivamente declararon que no "podian sancionar esos actos;" pero el Comodoro no se inquietó por su reprobacion!—A todos estos ataques atroces, precedentes á la circular del 1.° de Abril, se relacionaban otros actos de la poblacion Francesa: ya estaba reunida: ya se habia puesto en el camino del armamento!—No necesitamos otra prueba mas auténtica que la propia correspondencia oficial del Sr. Cónsul General de Francia, Mr. Pichon, presentada á la Cámara por el honorable Mr. Guizot—Léase la nota de Mr. Pichon, datada en Montevideo el 22 de Febrero, 1843, producida por el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Frances........"El 10 (de Febrero) por la mañana, reuní en el Consulado á aquellos de nuestros compatriotas que me inspiraban mas confianza y debian inspirarla á los demas.........Estos Señores aprobaron mis principios y las medidas que habia tomado: despues me dijeron que seria de desear para calmar la inquietud que habian podido excitar en las cabezas de los menos prudentes las *furibundas declamaciones del "Patriota" y las pérfidas sugestiones del Gobierno*, que seria de "desear digo, que pudiese yo hacer conocer á todos esas disposiciones tranquilizantes........El 10 de Febrero mas de 250 Franceses se encontraron reunidos.........Me apercibí desde luego que el principio de extricta neutralidad que "formaba la base de nuestra actitud desagradaba altamente á uno de los miembros de la Comision—Lo observé, y á la sesion siguiente lo ví con asombro "que habia arrastrado á su partido otros dos Comisarios"—Veinte dias antes de la circular ya existian todas las bases del armamento extrangero; intervenciones é intrigas escandalosas del Comodoro Purvis: pérfidas sugestiones del gobierno bárbaro de Montevideo: y tres comisarios á quienes altamente desagradaba la neutralidad—Esta excitacion en directa oposicion al objeto que procuraba el Cónsul General de Francia, Mr. Pichon, se propagó por la actitud del Comodoro y por la nota del 20 de Marzo de los salvages unitarios de Montevideo, relativa á la expulsion de las bocas inútiles, ó de todos los extrangeros que no tomasen las armas—Bandadas de estos, recorrian públicamente las calles en actitud marcial, cantando la Marsellesa—Alarmados los Agentes diplomáticos y consulares de las naciones neutrales por el inminente peligro que amenazaba á sus nacionales en Montevideo, expresaron el deseo de una intimacion precisa que lo desviase por el temor de las consecuencias—Estas circunstancias, de que ningun conocimiento tuvo el Gobierno Argentino, por versarse sobre el régimen independiente y privativo del Gobierno legal de la República del Uruguay, impulsaron al Presidente Oribe á presentar una declaracion necesaria é indispensable para detener el armamento extrangero—Era conveniente y humano recordar á los neutrales la absoluta pérdida de sus privilegios desde que se decidian por uno de los beligerantes—La circular fué provocada por tan perentorias exigencias de defensa y de humanidad al mismo tiempo, en cuanto tendió á evitar oportunamente, y en fuerza del deseo noble de los Agentes neutrales, el escandaloso armamento que ha hecho correr tanta sangre, y que marchaba con rapidez bajo la comun abominable sugestion y favor del Comodoro Purvis y de los salvages unitarios—Injusto, atroz era lo que existia, lo que precedió á la circular—Los Señores Encargado de Negocios del Brasil y Cónsules Generales de S. M. la Reyna de Portugal y de los Estados Unidos de Norte América en Montevideo, guiados del principio justo y humano, positivo y universal, de la neutralidad extricta de los extrangeros, adoptado por todas las potencias neutrales en la actual guerra del Rio de la Plata, asintieron á la circular, como consecuencia de un principio internacional, como un derecho de guerra, jamás controvertido, siempre practicado con mas ó menos severidad y amplitud por todas las naciones independientes del Mundo—Ni el Cónsul General de Francia Mr. Pichon, impugnó la circular; ni hay acto alguno oficial del Sr. Vice Almirante Massieu que la controvirtiese—Si reservadamente conferenció con el Comodoro Purvis, eso no establece precedente admisible en el caso; antes prueba que no reconocería razon suficiente, competencia ni necesidad de disputar el derecho, pues que de lo contrario se habria apresurado á consignar sin hesitacion su juicio ó sus quejas por el órgano competente del Agente de S. M—Y ¿como hubiera podido negar el derecho cuando segun sus propias instrucciones, y de acuerdo con el Cónsul General de Francia Mr. Pichon, expidió despues de la circular una intimacion colectiva en el mismo sentido?—Es esta de fecha 6 de Abril, 1843: "De conformidad á "la ley fundamental de la Monarquía Francesa ningun Frances puede tomar "las armas fuera de Francia, sin la autorizacion del Rey, y aquellos que contravengan á este principio fundamental de las Leyes Francesas, no pueden "invocar su proteccion"—Este fué el reconocimiento del derecho aplicado en la circular; y con mas razon cuando es el único acto oficial respectivo—En la circular, no el Gobierno Argentino presidido por el General Rosas, sino el Presidente de la República del Uruguay, Brigadier D. Manuel Oribe, en calidad de Gefe Supremo de un Estado independiente, declaró lo siguiente—"El Presidente legal de la República—Cuartel General, Abril 1.° de 1843—El que "firma, ha sido informado con disgusto, que varios extrangeros de los residentes en Montevideo emplean unos su influencia, para atraer partidarios á los "rebeldes salvages unitarios; y otros toman las armas en favor de los mismos "rebeldes—Notorio es el respeto que el que firma ha dispensado á las propiedades y personas de las otras naciones, porque así se lo han aconsejado la civilizacion, la justicia y sus propios sentimientos, mientras aquellos se conservasen en la esfera que les corresponde; pero estos y aquellos le aconsejan "obrar en un sentido enteramente contrario y vigoroso contra los que, olvidando su posicion, la pierden, tomando parte en negocios que no les pertenecen, ya sea llevados del interes, ó por cualquier otro estímulo—Por consiguiente, el que firma, se vé obligado á declarar que no respetará la calidad de "extrangeros ni en los bienes ni en las personas de los súbditos de otras naciones que tomasen partido con los infames rebeldes salvages unitarios contra la "causa de las Leyes que el infrascripto y las fuerzas que le obedecen, sostienen, sino que serán considerados tambien en tal caso como rebeldes salvages "unitarios, y tratados sin ninguna considaracion—Con este motivo, el que "firma, se complace en saludar al Sr. Cónsul de.........con estima y consideracion—*Manuel Oribe*—Por órden de S. E.—*Carlos G. Villademoros*"—

Esta declaracion estaba en el derecho del Presidente Oribe, como lo está en el de cualquiera Gefe Supremo de una nacion independiente—Ni tenia ni era posible que tuviese un espíritu de atrocidad que le atribuyó el Comodoro Purvis; pues que, protestando respeto á las personas y propiedades neutrales precavia anticipadamente á los infractores de las Leyes de la neutralidad y de la guerra contra los peligros á que se exponian, contra las consecuencias inevitables de un gran crimen subversivo del Derecho de Gentes—La inhumanidad, el espíritu de sangre está en los que faltan á las reglas permanentes é invariables del órden internacional, para agravar inmensamente las calamidades de una guerra extrangera, en los paises generosos de su asilo y emigracion; y está profundamente tambien en los que, como el Comodoro Purvis, no han respetado el derecho de los pueblos independientes, y han excitado con sus violentas agresiones un armamento bárbaro—Sacrificando á miras sanguinarias todos los principios é intereses de justicia ó humanidad, corrompiendo con su ejemplo interventivo á los neutrales, y con la excitacion de las mas viles pasiones, procuró un triunfo vergonzoso y efímero, clasificando atrozmente la Circular, y rompiendo la guerra contra la Confederacion Argentina por un acto exclusivamente propio del Presidente legal del Estado Oriental, en que el Gobierno Argentino ni el General Rosas no tuvieron parte alguna, ni la menor ingerencia, ni aun prévio conocimiento ni noticia—El Comodoro Purvis arrogándose las facultades diplomáticas atropelló la Ley de las Naciones; porque su aplicacion en el caso de la Circular por el Presidente Oribe oponia un dique al armamento extrangero—Este estalló completamente en seguida de la Circular, porque el Comodoro, despechado y furioso, tomó de un modo público y consumado la actitud de beligerante; y pretestó en la negativa de un derecho admitido por los demas neutrales el motivo de sus hostilidades, siendo estas al mismo tiempo la sancion del armamento de los extrangeros—A él convino esa calificacion atroz de la Circular; porque, desde su arribo inesperado al frente de Montevideo, su propósito era intervenir, era violar las Leyes de las Naciones, y los Tratados, por el abuso deshonroso é inhumano de la fuerza—Los demas neutrales que no proseguian un plan tan abominable, y eran solícitos por los intereses verdaderos y por el honor de su país procedieron de diverso modo—La prescripcion de la nota del 20 de Marzo expedida por los salvages unitarios de Montevideo, y preparada por las prévias intimaciones del Comodoro Purvis contra la Escuadra Argentina, era una medida violentísima: arrancaba veinte mil extrangeros de una Ciudad donde tenian ó el asiento de su fortuna, ó los intereses de su comercio é industria, ó las relaciones de familia; y no solo la consintió el Comodoro Purvis con buena voluntad sino que la excitó y predispuso—La Circular del 1.° de Abril no exigió sino lo permanencia de los extrangeros en su posicion normal, regular y legítima de neutrales; y el Comodoro la ultrajó—¿Dónde está la humanidad ó la firmeza hábil de su conducta?—¿En dar armas traidoras á uno de los beligerantes contra los mismos extrangeros, ó en desconocer el derecho inofensivo del Presidente Oribe?—No injuriaremos la humanidad y los sentimientos del Vice-Almirante Massieu, dudando si aleccionó reservadamente al Comodoro en esa táctica indigna de las naciones civilizadas, y de sus funcionarios: nos basta ver que ningun acto

durant cette meme guerre, et les chefs des stations navales étrangeres ne devant pas ignorer sur ce point les principes du droit public, ou les inspirations du simple bon sens, c'est mettre á dure épreuve la modération et l'amitié d'un gouvernement, et insulter l'opinion du monde civilisé, avec une barbare supercherie. Ces circonstances, créées par le commodore Purvis, et conduisant a l'intervention que, á son éxemple, adopterent les étrangers, devinrent plus graves, quand ensuite, avant la circulaire du 1er Avril, il refusa de reconnaitre le blocus et établit, de sa propre autorité, le principe de "ne pas reconnaitre les nouveaux "ports de Sud-Amérique, comme puissances maritimes, autorisées pour l'éxercice d'un droit aussi haut et important que celui du blocus." Avant la circulaire du 1er Avril, il intima "*á M. Brown, sujet britannique*" "qu'il ne tolérerait "pas que l'escadre argentine commit sur la ville de Montevideo, aucun acte "d'hostilité, qui put mettre en danger la vie ou la propriété d'aucun sujet anglais." En conséquence, il protégea, avec l'escadre britannique, le trafic de guerre prohibé par la déclaration de blocus du gouvernement argentin, sous la date du 19 Mars, et il força notre escadre á etre spectatrice d'un blocus, reconnu par toutes les puissances neutres; mais annulé par l'attentat barbare d'un commodore, qui méprisait, autant les plénipotentiaires d'Angleterre et de France, que les gouvernemans du Rio de la Plata. En effet les plénipotentiaires déclarérent collectivement "qu'ils ne pouvaient pas sanctionner ces actes," mais le Comodore ne s'inquiéta pas de leur désapprobation! A tous ces actes atroces, précédents á la circulaire du 1er. Avril, se liaient d'autres actes de la population française, elle était déjá reunie, elle s'était déjá mise dans le chemin de l'armement! Nous n'avons pas besoin d'autre preuve plus authentique, que la propre correspondance officielle du Consul général de France, M. Pichon, présentée á la chambre par l'honorable Mr. Guizot. Qu'on lise la note de Mr. Pichon, en date á Montevideo du 22 fevrier 1843, produite par M. le ministre des relations extérieures du gouvernement français: "Le 10 fevrier "au matin, je réunis au consulat ceux de nos compatriotes, qui m'inspiraient le "plus de confiance et devaient en inspirer aux autres...... Ces messieurs "approuvérent mes principes et les mesures que j'avais prises; puis, ils me "dirent qu'il serait á désirer, pour calmer l'inquietude qu'avaient pu exciter, "dans les tétes des moins prudents, *les furibondes déclamations du patriote "et les perfides suggestions du gouvernement*, qu'il serait á désirer, dis-je, "que je pusse faire connaitre á tous ces dispositions rassurantes.... Le 10 février, plus de deux cent-cinquante Français se trouvérent réunis.... Je "m'aperçus bientot que le principe de stricte neutralité, qui formait la base de de notre attitude, déplaisait souverainement á un des membres de la commission "Je le surveillai, et á la séance suivante, je vis avec étonnement qu'il avait entraîné á son parti, deux autres commisaires." Vingt jours avant la circulaire, existaient déjá toutes les bases de l'armement des étrangers, des actes d'immixtion et des intrigues scandaleuses du Comodore Purvis, de perfides suggestions du gouvernement barbare de Montevideo et trois commisaires á qui la neutralité déplaisait souverainement. Cette excitation, en directe opposition á l'objet que cherchait M. Pichon, consul général de France, se propagea, par l'attitude du commodore et par la note du 20 Mars des sauvages unitaires de Montevideo, relative á l'éxpulsion des bouches inutiles ou de tous les étrangers, qui ne prendraient pas les armes. Des bandes de ceux-ci parcouraient publiquement les rues, dans une attitude martiale, chantant la marseillaise. Les agens diplomatiques et consulaires des nations neutres, alarmés par l'imminent danger qui menaçaient leurs nationaux dans Montevideo, exprimérent le désir d'une intimation pour le conjurer par la crainte des conséquences. Ces circonstances dont le gouvernement argentin n'eut aucune connaissance, parce qu'elles entraient dans le régime indépendant et privé de la République Orientale de l'Uruguay, poussérent le président Oribe é publier une déclaration nécessaire et indispensable, pour arréter l'armement des étrangers. Il était convenable et humain de rappeler aux neutres la perte absolue de leurs priviléges, dés qu'ils se décidaient pour une des parties belligérantes. La circulaire fut provoquée par de si peremptoires exigences de défense, et en méme tems d'humanité, en ce qu'elle tendait á éviter á propos et en corroborant le désir noble des agens neutres, le scandaleux armement, qui a fait couler tant de sang, et qui marchait avec rapidité par la commune abominable suggestion et faveur du commodore Purvis et des sauvages unitaires. Ce qui précéda la circulaire était injuste et atroce. M. M. les chargés d'affaires du Brésil, et consuls génésaux de S. M. la Reine du Portugal et des Etats-Unis du Nord-d'Amérique á Montevideo, guidés par le principe juste et humain, positif et universel de la neutralité stricte des étrangers, adoptée par toutes les puissances neutres, dans la guerre actuelle du Rio de la Plata, donnérent leur assentiment á la circulaire; comme conséquence d'un principe international; comme un droit de guerre, jamais controversé, toujours pratiqué, avec plus ou moins de rigueur ou d'amplitude, par toutes les nations indépendantes du monde. Le consul général de France meme, M. Pichon, n'attaqua pas la circulaire, et il n'y a pas non plus d'acte efficiel du Vice-Amiral Massieu, qui l'ait controversée. S'il eut des conférences résérvées, avec le Comodore Purvis, cela n'établit pas de précédent pour le cas dont il agit. Cela prouverait plutot qu'il ne se reconnaissait pas de competence, et qu'il ne voyait pas de raison suffisante ni la nécessité de disputer le droit; car, si cela eut été, il se serait empressé de consigner, sans hésitation, son opinion ou ses plaintes, par l'organe compétent de l'agent de S. M. Comment aurait-il pu nier le droit, quand selon ses propres instructions, et d'accord avec le consul général de France, M. Pichon, il expedia, aprés la circulaire, une intimation collective dans le meme sens? C'est celle-ci datée du 6 Avril 1843. "En conformité avec la loi fondamentale "de la Monarchie Francaise, aucun français ne peut prendre les armes hors "de France sans l'autorisation du Roi, et ceux qui contreviendront á ce principe fondamental des lois françaises, ne pourront invoquer sa protection." Cela fut la reconnaisance du droit appliqué dans la circulaire, et avec plus de raison, puis que ce fut l'unique acte officiel respectif.—Dans la circulaire, ce n'est pas le gouvernement argentin, présidé par le général Rosas, mais le president de la République Orientale de l'Uruguay, Brigadier D. Manuel Oribe, en qualité de chef supréme d'un état indépedant qui déclare ce qui suit: "Le président legal de la republique. Quartier général 1er. Avril 1843. Le "Soussigné a été informé avec peine "que divers étrangers, résidants á Montevideo emploient les uns leur influence pour attirer des partisans aux rebelles sauvages unitaires; et que d'autres "prennent les armes, en faveur des mémes rebelles. Il est notoire le respect "que le soussigné a professé pour les propriétés et personnes des autres nations, pendant qu'elles se sont renfermées dans la sphére qui leur correspond, "parce qu'ainsi le lui conseillaient la civilisation, la justice et ses propres sentimens; mais ceux-ci et celles lá lui conseillent d'agir dans un sens entiérement contraire et vigoureux, contre ceux qui, oubliant leur position, la perdent, en prenant part, dans des affaires qui ne les regardent pas, soit que l'intérét les y porte, soit pour tout autre motif. Par conséquent, le soussigné "se voit obligé de déclarer, qu'il ne respectera la qualité d'étrangers, ni dans "les biens, ni dans les personnes des sujets des autres nations, qui prendraient "parti avec les rebelles sauvages unitaires, contre la cause des lois que le soussigné et les forces qui lui obéissent, soutiennent, mais qu'ils seront considérés "aussi en tel cas, comme rebelles sauvages unitaires, et traités sans aucune "consideration. A cette occasion le soussigné a le plaisir de saluer M. le consul de .... avec considération et estime—*Manuel Oribe*—Par ordre de S. "E., *Charles G. Villademoros*."

Cette déclaration était dans le droit du président Oribe, comme cela est dans celui de tout chef supréme d'une nation indépendante. Elle n'avait pas, et il n'était pas possible qu'elle eut un esprit d'atrocité, que lui atterbua le commodore Purvis, puis que protestant de son respect pour les perssones neutres et leurs propriétés, elle prévenait d'avance les infracteurs des lois de la neutralité et de la guerre, des dangers aux quels ils s'exposaient, contre les conséquences inévitables d'un grand crime, subversif du droit des gents. L'inhumanité, l'esprit de sang se trouvent chez ceux qui manquent aux régles permanentes et invariables de l'ordre international, pour aggraver immensément les calamites d'une guerre étrangére, dans les pays généreux de leur asyle et émigration; et ils se trouvent profondément aussi chez ceux qui, comme le Commodore Purvis, n'ont pas respecté le droit des peuples indépendants, et qui ont excité, par leurs aggressions violentes, un armement barbare. Sacrifiant á des vues sanguinaires les principes et intérets de justice ou d'humanité, corrompant les neutres par son éxemple d'intervention, et au moyen de l'excitation des plus viles passions, il obtint un triomphe honteux et éphémére, classifiant, d'une maniére atroce, la circulaire et commençant la guerre contre la Conféderation Argentine, pour un acte exclusivement propre au président légal de l'état Oriental, dans lequel le gouvernement argentin ni le général Rosas n'eurent aucune part, ni la moindre ingérence, et dont ils n'eurent méme pas connaissance d'avance. Le Commodore Purvis, s'arrogeant les facultés diplomatiques, a foulé aux pieds le droit des gents, parce que son application, dans le cas de la circulaire, par le president Oribe opposait une dique á l'armement des étrangers. Celui ci éclata complétement á la suite de la circulaire, parce que le Commodore, en dépit et furieux, prit d'une maniére publique et consommée l'attitude de belligérant, et prétextant dans le déni d'un droit admis par les autres puissances neutres, le motif de ses hostilités, il sanctionna en méme tems l'armement des étrangers. Cette qualification atroce de la circulaire lui convenait, parce que, dés son arrivés devant Montevideo, son dessein était d'intervenir, de violer le droit des gens et les traités, par l'abus honteux et inhumain de la force. Les autres neutres, qui ne suivaient pas un plan aussi abominable, et qui n'était pas sans sollicitude pour les intérets veritables et pour l'honneur de leur pays, procédérent de divers mode. La prescription de la note du 20 Mars, expédiée par les sauvages unitaires de Montevideo, et préparée par les sommations faites d'avance du Commodore Purvis á l'escadre Argentines était une mesure extrémement violente. Elle arrachait vingt mille étranger d'une ville ou ils avaient ou le siége de leur fortune, ou les intérets de leur commerce et industrie, ou leurs relations de famille; et non seulement le Commodore Purvis y consentit volontiers, mais il la provoqua et la prédisposa. La circulaire du 1er. Avril n'exigeait pas autre chose que la permanence des étrangers dans leur position normale, reguliere et legitime de neutres, et le Commodore l'outragea. Oú est l'humanité ou l'habile fermeté de sa conduite? A donner des armes traitresses á une des parties belligérentes contre les mémes étrangers, ou á méconnaitre le droit inoffensif du président Oribe? Nous ne ferons pas injure á l'humanité ni aux sentimens du Vice-Amiral Massieu, dans le doute oú nous sommes s'il fit en réserve la leçon au Commodore, dans cette tactique indigne des nations civilisées et de leurs fonctionnaires. Il nous suffit de

arming of the foreigners which has been ascribed in the French Chamber to the circular of the 1st of April. We will not enter here into an examination of that atrocious notification of the Commodore, nor is it necessary. To pretend that Admiral Brown, after 30 years' services to the Republic in the highest naval rank, after being acknowledged in it as an Argentine citizen by all the ministers of H. B. M. during the same war, and when the commanders of the foreign naval stations are not to be presumed ignorant of the principles of Public Law on this head or the inspirations of mere good sense, is to put to a severe trial the moderation and friendship of a government, and insult the opinion of the civilized world with a barbarous chicanery. Those circumstances created by Commodore Purvis, and tending to the intervention which, after his example, was taken by the foreigners, were aggravated when subsequently, before the circular of the 1st of April, he refused to acknowledge the blockade, and established of his own authority the principle of "not "recognising the new ports of South America as maritime powers authorized "for the exercise of such a high and important right as that of blockade." Previously to the circular of the Ist of April, he notified "*Mr. Brown, a "British subject*" that "he would not allow the Argentine squadron to commit any act of hostility against the city of Montevideo, whereby the life or "property of any British subject might be endangered." In consequence he protected with the British squadron the warlike traffic prohibited by the declaration of blockade of the Argentine government, dated the 19th of March; and he forced our squadron to be a spectator in a blockade, recognised by all the neutral powers, but annuled by the heinous aggression of a Commodore who disregarded both the Plenipotentiaries of England and of France and the governments of the Rio de la Plata. In effect, the Plenipotentiares jointly declared "that they could not sanction those acts;" but the Commodore gave himself no uneasiness on account of their reprobation! With all these atrocious attacks, preceding the circular of the 16th of April, were linked other acts of the French population: it was already assembled: it had already set out on the road which led to its taking up arms! We do not require any other proof more authentic than the official correspondence itself of the Consul General of France, M. Pichon, laid before the Chamber by the Hon. M. Guizot. Let M. Pichon's note of the 22nd of February, as produced by the Minister for Foreign Affaires of the French government, be read:—"On the 10th "(of February), in the morning, I assembled in the consulate those of our fellow-countrymen who inspired me with the most confidence, and ought to "inspire it to others..... These gentlemen approved both my principles and "the measures I had taken: they afterwards stated to me that it would be desirable in order to calm the uneasiness that might have been excited in the "minds of the less prudent by the *furious declamations of the Patriot and the "perfidious suggestions of the Government*, that it would be desirable, I say, "that I should make known to all these re-assuring measures .... On "the 10th of February more than 250 Frenchmen were assembled ...... "I perceived at once that the principle of strict neutrality which formed the "basis of our attitude highly displeased one of the members of the committee. "I watched him, and at the next meeting I saw with astonishment that he had "brought over to his party two more committee men." Twenty days previous to the circular all the bases of the foreign enlistment already existed; as also, interferences and scandalous intrigues of Commodore Purvis—perfidious suggestions of the barbarous government of Montevideo—and three committee men who were highly displeased with neutrality. This excitement, in direct opposition to the object sought by the Consul General of France, M. Pichon, was increased by Commodore Purvis's attitude and by the note of the 20th of March of the ruthless Unitarians of Montevideo relative to the expulsion of the useless consumers, or of all foreigners who should not take up arms. Groups of the latter publicly traversed the streets in martial attitude, singing the *Marseillese*. The diplomatic and consular agents of the neutral nations alarmed at the imminent danger that threatened their fellow countrymen in Montevideo, expressed a wish for a precise notification that would restrain them from the fear of the consequences. These circumstances, of which the Argentine government had no knowledge, as relating to the independent and private regime of the legal government of the Republic of the Uruguay, induced President Oribe to issue a declaration, rendered necessary and indispensable, in order to arrest the progress of the arming of the foreigners. It was expedient and humane to remind the neutrals of the absolute forfeiture of their privileges, from the moment they espoused the cause of one of the belligerents. The circular was instigated by such peremptory exigencies of defence, and of humanity at the same time, inasmuch as it tended to prevent opportunely, and agreeably to the noble desire of the neutral Agents, the scandalous enlistment which has caused so much blood to flow, and which was rapidly advancing under the joint abominable suggestions and favour of Commodore Purvis and the ruthless Unitarians. Unjust, atrocious was what existed, what preceded the circular. The Chargé d'Affaires of Brazil and the Consuls General of H. M. the Queen of Portugal and of the U. S. of America in Montevideo, guided by the principle, just and humane, positive and universal, of the strict neutrality of foreigners, adopted by all the neutral Powers in the present war of the River Plate, assented to the circular, as the consequence of an international principle, as a right of war, never controverted, always practised with more or less severity and amplitude by all independent nations in the world. Nor did the Consul General of France, M. Pichon, impugn the circular; nor is there any official act of Vice-Admiral Massieu that contraverts it. If he privately conferred with Commodore Purvis, that does not establish a proof admissible in the case; on the contrary it shews that he did not discover sufficient reason, competency, or necessity to dispute the right; inasmuch as he would otherwise have hastened unhesitatingly to record his opinion or prefer his complaints through the competent channel of H. M's Agent. And, how could he have denied the right, when, according to his own instructions, and in concert with the Consul General of France, M. Pichon, he subsequently to the circular signed a joint notification to the same purport. The latter is dated April 6th, 1843: "Agreeably to the fundamental law of the French monarchy, no "Frenchman can take up arms out of France, without the King's authorization, "and those who contravene this fundamental principle of the French laws "cannot invoke protection." This was the acknowledgment of the right of which application was made in the circular; and with more reason as it is the only official act in relation thereto. In the circular, not the Argentine government presided over by General Rosas, but the President of the Republic of the Uruguay, Brigadier Manuel Oribe, in his quality of Supreme Magistrate of an independent State, declared the following: "The legal President "of the Republic.—Head quarters, April 1, 1843.—The undersigned has learned with infinite disgust, that various foreigners, of those resident in Montevideo, make use of their influence in order to obtain partizans for the ruthless rebel unitarians, and that others take up arms in the same cause. The "undersigned, it is well known, has ever respected the persons and property "of the subjects of other nations, because civilization, justice, and his own "feelings have so prompted him, whilst they confined themselves to the sphere "appertaining to them; but these considerations counsel him to take an "entire different course, and to act with rigour against those who loose sight of "their position, by taking part in matters which do not belong to them, whether led thereto by interest or any other motive. The undersigned, therefore, finds himself under the necessity of declaring to * * * * that he will "not respect the character of foreigner neither in person or property of the "subjects of other nations who take part with the infamous ruthless Unitarian rebel in opposition to the cause of the laws which the undersigned and the forces "under his command sustain, but that they will be considered in that case as "rebels, and ruthless unitarians, and treated as such without any consideration. The undersigned salutes, &c. &. &c.—Manuel Oribe. By order of "H. E.—Carlos G. Villademoros."

This declaration came within the right of President Oribe, as it comes within that of any Chief Magistrate of an independent nation. It neither had, nor was it possible that it could have, the spirit of atrocity that was imputed to it by Commodore Purvis; inasmuch as, professing respect for the persons and properties of neutrals, it forewarned the infringers of the laws of neutrality and of war, of the dangers to which they exposed themselves, of the inevitable consequences of a great crime subversive of the law of nations. The inhumanity, the spirit of blood is in those who transgress the permanent and invariable rules of international order, in so as immeasurably to aggravate the calamities of a foreign war in the generous countries of their asylum and emigration; and is to a grievous extent likewise in those who, like Commodore Purvis, have paid no respect to the right of independent States, and have incited by their violent aggressions a barbarous enlistment. Sacrificing to sanguinary views all the principles and interests of justice or humanity, corrupting neutrals with his example of interference, and by the excitement of the most vile passions, he sought a disgraceful and ephimeral triumph, atrociously characterising the circular, and commencing war against the Argentine Confederation for an act exclusively appertaining to the legal President of the Oriental State, in which neither the Argentine Government nor General Rosas had any part or the least interference, and of which they had not even any previous knowledge or advice. Commodore Purvis, by arrogating to himself diplomatic powers, acted in defiance of the law of nations; for its application in the case of the circular by President Oribe opposed a barrier to the foreign enlistment. This was completely developed immediately after the circular, inasmuch as the Commodore, desperate and furious, assumed in a public and unequivocal manner the attitude of belligerent; and falsely alledged the denial of a right admitted by the other neutrals as the motive of his hostilities, these being at the same time the sanction of the arming of the foreigners. That atrocious denomination of the circular suited him, for, from the time of his unexpected arrival off Montevideo his design was to interfere, to violate the law of nations and treaties, by the dishonourable and inhuman abuse of force. The other neutrals who did not pursue such an abominable plan, and were solicitous for the true interests and the honour of their country proceeded in a different manner. The determination of the note of the 20th of March, written by the ruthless Unitarians of Montevideo, and prepared by the previous notifications of Commodore Purvis to the Argentine Squadron, was a most violent measure: it tore 20,000 foreigners from a city where they had either the seat of their fortune, the interests of their commerce and industry, or their family connections; and Commodore Purvis not only willingly consented to it, but he incited and predisposed it. The circular of the Ist of April only demanded the continuance

oficial de su parte se presentó á vigorizar la inhumana conducta del agresor de todos los derechos ó intereses empeñados en la contienda—Admitiendo, como admitió Mr. Massieu de Clerval la nota del 20 de Marzo de los salvages unitarios con su terrible expulsion en masa de toda la poblacion extrangera de Montevideo, fué consiguiente su conducta en reconocer la Circular del 1. ° de Abril, enteramente indiferente para los Franceses pacíficos, pues que los que tomasen partido por uno de los beligerantes dejaban de ser Franceses "por las leyes fundamentales de Francia," segun la declaracion explícita del 6 de Abril del Señor Vice-Almirante Massieu y del Señor Cónsul Francés—Muy mal distribuidos han sido, pues, los encomios que se han dirigido al desleal y cruel Comodoro Purvis—Lo que Mr. Thiers denomina "retractacion sumisa" de la Circular del 1. ° de Abril fué una explicacion, sostituyendo una nota por otra, para quitar al injusto agresor hasta el pretexto de la calumnia envuelto en su abusivo tema de "humanidad" con que ha pretendido disfrazar sus atentados atroces—Bien cierto estaba el Presidente Oribe de cuales eran las intenciones hostiles del Comodoro; y en fuerza de esa conviccion producida por las agresiones precedentes de este último, quiso detenerlas y acreditar un espíritu de paz y conciliacion con los Gobiernos amigos, y remover dificultades, hasta donde se lo permitian la dignidad ó intereses del Estado Soberano cuyo Gobierno le está confiado por el voto de sus compatriotas—El Presidente Oribe, tambien en calidad de Gefe Supremo de un Estado independiente, y sin la menor participacion del Gobierno Argentino ni del General Rosas, como aquel no la tiene en los actos de este, declaró que al tratar como salvages unitarios á los extrangeros que tomasen partido con estos, los trata y debe tratarlos como á enemigos segun el Derecho de Gentes—Nuestros enemigos son llamados "salvages unitarios" por Orientales y Argentinos; aquellos á su vez llaman á estos "salvages federales," "mashorqueros," "salvages," "degolladores," aplicándonos otros falsos y bárbaros epitetos—¿Como trataría el Gobierno del Brasil á los extrangeros que tomasen partido con los rebeldes del Rio Grande?—Los trataría ciertamente como "farrapos" ó "farrupillas," esto es, como á enemigos de la naturaleza y carácter de esos—¿Cómo trató el Gobierno de S. M. B. á los extrangeros que en 1716 tomaron partido en la rebelion del Conde de Marr en Escocia y en el Norte de Inglaterra?—Los trató como "Jacobitas," enviándolos al patíbulo—¿Como trató el Gobierno de S. M. B. á los Franceses que con el Príncipe Eduardo invadieron el territorio Británico en 1748?—Los trató como rebeldes haciéndoles espiar su crímen con la muerte de todos los que fueron tomados con las armas en la mano—¿Cómo trató el Gobierno de S. M. B. á los Franceses que, en 1796, durante la última guerra con la Francia, pelearon unidos á los rebeldes de Irlanda?—Los trató como trataba á estos, como beligerantes irregulares, con la aplicacion mas severa del derecho terrible de la guerra—¿Cómo trató á su vez el Gobierno de Francia á los extrangeros tomados en las filas de los Chuanes ó Vandeistas, favorecidos por la Inglaterra, en esa misma guerra?—Todos fueron ejecutados—Mr. Thiers ha dicho en la Cámara de Francia "¿sabeis como se trata á los salvages unitarios?—Se les "fusila sin juicio—Muchas veces se ponen juntos hombres y mugeres en una "tabla y se les asierra"!—Esta última bárbara falsedad es conocida del mismo Vice-Almirante Massieu, quien, instigado por los Franceses en armas en Montevideo, se tomó la pena de investigar oficialmente los supuestos casos de crueldad, y encontró la mayor perfidia, supercheria y escándalo, por el testimonio, no de hijos del país, sino de Franceses sobre la escena de accion—Si fuesen fusilados sin juicio los salvages unitarios y los extrangeros sus asociados, tomados con las armas en mano ejercia el Presidente Oribe el mismo derecho de la guerra que han ejercido sobre los rebeldes, y sobre los extrangeros sus asociados, los Gobiernos de Francia y de Inglaterra hasta el presente siglo—Ejercia ese derecho que no queremos clasificar; pero que ejerció el Gobierno de Luis XVIII despues de la restauracion en Francia, cuando la Cámara de los "inhaliables" prescribió las matanzas sin forma alguna legal en Nimes, en Aviñon, y en las Provincias Meridionales de la Francia en 1816—Pero no es ese el derecho que practica el Presidente Oribe; ni jamas ha querido ejercer ese derecho el Gobierno del General Rosas—Otra es la política humana y noble de los dos Gobiernos legales del Plata—¿Sabe Mr Thiers como trata el Presidente Oribe á los prisioneros de guerra salvages unitarios y extrangeros sus asociados?—Véalo en esa porcion de ellos que están en el campamento del Cerrito, de la Plaza sitiada, ó tomados en las acciones de guerras—¿Sabe Mr. Thiers como trata el General Rosas á los prisioneros de guerra salvages unitarios, y aun á los conspiradores sorprendidos con el puñal de los asesinos?—Ahí está en Paris el ilustre Baron de Mackau; y allí está tambien el ilustre Vice-Almirante Dupotet; que le informarán de la porcion de generosos indultos que concedió en celebridad de la Convencion de Paz con la Francia—¿Sabe cuantos son los prisioneros de guerra que en otros casos diferentes ha puesto en libertad el General Rosas?—Pasan de tres mil, sin contar los conspiradores bárbaros que ha salvado de la venganza de las leyes—Y ¿sabe cual ha sido la gratitud de los mas de ellos?—Ir á renovar las escenas de sangre y desolacion pública: ir á contar que se les asesina "entre sierras"—Hay falsedad, mala fé, y un voto cruel en todos esos clamores contra la circular del 1. ° de Abril—Hay el deseo, bien perceptible, de humillar con baldones á los Estados Americanos...... Y ¿para qué?—Nadie puede desconocerlo; porque cuando se atacan los principios, se desnaturalizan los hechos, y se ofende la verdad, es la ambicion mal comprendida la que impele á tantos desaciertos é injusticias—Y esto se vé mas claramente por el disimulo con que se callan las atrocidades de los salvages unitarios en toda su sangrienta carrera de que han sido víctimas tantos extrangeros en el Rio de la Plata—Conexos con este episodio, y precendentes á la circular, hay otros hechos que no han excitado la humanidad de Mr. Thiers—No es extraño porque han merecido la aprobacion de su "*ilustre*" Comodoro Purvis!—El 18 de Febrero de 1843 publicaron los mandatarios salvages unitarios de Montevideo en el *Nacional* de esa ciudad un decreto, prescribiendo que—"Todo Oriental, ciudadano *ó habitante* de la República que fuese tomado con "las armas en mano, *ó con la divisa del Ejército invasor, será fusilado por la "espalda en el acto*"—En vez de acalorarse la humanidad del Comodoro Purvis, reconoció en esa proscripcion fulminada por los salvages unitarios contra los extrangeros asociados al Ejército de Orientales y Argentinos el derecho que bien sabe se ejerce en Europa en tales casos; y vió tranquilamente *fusilar por la espalda* en Montevideo á los incursos en aquella proscripcion sin misericordia—Y ¡sabe Mr. Thiers como tratan los salvages unitarios y sus "honorables" Thiebaut y demas aventureros á los Orientales y Argentinos, y á los extrangeros del Ejército de estos que toman con las armas en la mano?—¿Sabe el "juicio" y la piedad de esos bárbaros?—No crea nuestros asertos sino los del salvage unitario Lamas, de "*aquel jóven distinguido*," encomiado últimamente en Europa, en su discurso ante la titulada Cámara de Montevideo, inserto en el *Nacional* de esa Ciudad, fecha 2 de Julio de este año, No. 1,663: vea lo que declaró su "admirable": "Ese fusil que nos encaran es su proceso "y su sentencia. Juzgados están ellos, y si la fortuna los colocase en nuestras manos, solo tendrian que referirse á la misericordia de Dios. Nosotros "no necesitamos en ese caso mas juicio que probar la identidad del traidor, y "probada la severa impasibilidad que se necesita para hacer ejecutar la ley que "los condena á recibir la muerte por la espalda como villanos. Dios tenga de "ellos misericordia si caen en nuestras manos!"—Ese es el "Gobierno humano de Montevideo" que Mr. Thiers ha recomendado con tanta solicitud á la Cámara de Francia!—El bárbaro decreto del 18 de Febrero, mes y medio antes de la Circular del 1. ° de Abril, era simultáneo á la actitud interventiva en favor exclusivo de sus autores que tomó el Comodoro Purvis en sus intimaciones al General Brown y á la Escuadra Argentina—A falta de explicaciones que hubiera pedido solicitar de los salvages unitarios, ni aun presentó aquella interposicion ó buenos oficios, tan prodigados en otros casos inoportunos, que podian haber conducido á hacer menos acerba la suerte de las víctimas extrangeras que aquellos verdugos entregaron á una venganza sin misericordia—Mientras no se inquietaba, mientras consentia la suerte terrible á que eran destinadas, só pretexto de que algunos Súbditos Británicos podian sufrir en Montevideo, por los actos de hostilidad de la Escuadra Argentina sobre la Plaza no tuvo escrúpulo de casar con sus cañones el derecho mas positivo de uno de los beligerantes—Despues que el Presidente Oribe inutilizó la atroz supercheria del Comodoro Purvis, por la sostitucion de la Circular, guiado de un noble interés de evitar desinteligencias con los Gobiernos extrangeros, y estableciendo el derecho; despues que el Comodoro afectó estar satisfecho, no cesó por eso en sus hostilidades, continuándolas en progresiva gravedad—Desbaratado ese pretexto procuró otros: confundida esa supercheria recurrió á otras nuevas; y la guerra se ha prolongado, y la sangre ha corrido, y el comercio ha padecido, por su cruel intervencion hasta los últimos momentos de su partida del Rio de la Plata—*Continuará*—

voir qu'il ne s'est présenté aucun acte officiel de sa part, propre á corroborer l'inhumaine conduite de l'aggresseur de tous les droits et intérets, engagés dans la lutte. En admettant, comme le fit M. Massieu de Clerval, la note du 20 Mars des sauvages unitaires, avec leur terrible expulsion, en masse, de la population étrangére de Montevideo, sa conduite était conséquente avec la circulaire du 1er. Avril, entiérement indifférente pour les Français pacifiques, puis que ceux qui prenaient parti, pour une des parties belligérantes, laissaient d'étre Français "par les lois fondamentales de France," selon la déclaration explicite, du 6 Avril, de Mr. le Vice-Amiral Massieu et de Mr. le Consul Français. Les louanges, qui ont été adressées au déloyal et cruel Comodore Purvis, ont donc été fort mal réparties. Ce que Mr. Thiers appelle "rétractation soumise" de la circulaire du 1er. Avril fut une explication, en substituant une note pour autre, pour óter á l'injuste aggresseur, jusqu' au prétexte de la calomnie, sous l'enveloppe de l'absurde théme "d'humanité," avec lequel il a prétendu déguiser ses atroces attentats. Le président Oribe était bien certain, que les intentions du comodore Purvis étaient hostiles, et en vertu de cette conviction, produit par les aggressions précédentes de ce dernier, il voulut les arreter et accréditer un esprit de paix et de conciliation, avec les gouvernemens amis, et éloigner des difficultés, jusqu'autant que le lui permettaient la dignité et les intérets d'un état souverain, dont le gouvernement lui a été confié par le veu de ses compatriotes. Le président Oribe, aussi en qualité de chef supréme d'un état indépendant, et sans la moindre participation du gouvernement argentin, ni du général Rosas, de méme que celui-ci n'en a pas dans les actes de celui lá déclara qu'en traitant, comme sauvages unitaires, les étrangers qui auraient pris parti avec eux, il les traitait et devait traiter, selon le droit des gens. Nos ennemis sont appellés "sauvages unitaires" par Orientaux et Argentins et ceux ci appellent á leur tour ceux lá "sauvages fédéraux" "égorgeurs," en nous appliquant d'autres fausses et barbares épithétes. Comment le gouvernement du Brésil traiterait-il les étrangers qui prendraient parti avec les rebelles de Rio Grande? Il les traiterait certainement comme "farapos" ou "faroupillos" c'est á dire, comme des ennemis de la nature. Comment traita le gouvernement de S. M. B. les étrangers qui en 1716, prirent parti, dans la rebellion du comte de Marz en Ecosse, et dans le Nord de l'Angleterre? Il les traite, comme "Jacobites" en les envoyant á la potence. Comment traita le gouvernement de S. M. B. les Français qui, avec le prince Edouard, envahirent le territoire britannique en 1748? Il les traita comme rebelles, en leur faisant expier leur crime, par la méme mort que tous ceux qui furent pris, les armes á la main. Comment traita le gouvernement de S. M. B. les Français qui, en 1796, durant la derniére guerre avec la France, combattirent unis aux rebelles d'Irlande? Il les traita, comme il traitait ceux-ci, comme belligérants irréguliers, avec l'application la plus sévére du droit terrible de la guerre. Comment traita t-il á son tour le gouvernement de France, les étrangers pris dans les rangs des Chouans ou Vendéens, favorisés par l'Angleterre, dans cette méme guerre; tous furent éxécutés. M. Thiers a dit á la chambre de France: "savez-vous comme on traite les sauvages unitaires, "on les fusille sans jugement. Bien souvent on met ensemble hommes et "femmes sur une planche, et on les scie!" Cette derniére barbare fausseté est connue du Vice-Amiral Massieu lui meme, qui, á l'instigation des Français en armes dans Montevideo, se donna la peine de vérifier officiellement les supposés cas de cruauté, et reconnut la plus grande perfidie, supercherie et scandale d'aprés le témoignage, non pas de fils du pays, mais de Français sur la scéne de l'action. Si les sauvages unitaires et les étrangers leurs associés, pris les armes á la main, ont été fusillés, sans jugement, le président Oribe n'exercerait il pas le meme droit de la guerre, qu'ont éxercé, sur les rebelles et sur les étrangers, les gouvernemens de France et d'Angleterre jusqu'au présent siécle. Exercerait-il ce droit que nous ne voulons pas classifier, mais qu'éxerça le gouvernement de Louis XVIII aprés la restauration de France, quand la chambres "introuvables" prescrivit les massacres sans forme légale á Niemes, á Avignon, et dans les provinces méridionales de France en 1816. Mais ce n'est pas lá le droit dont use le président Oribe, et jamais le gouvernement du général Rosas n'a voulu en faire cet usage. La politique humaine de deux gouvernemens légaux de la Plata est autre. M. Thiers sait-il comment le président Oribe traite les prisonniers de guerre, sauvages unitaires, et les étrangers leurs associés? Qu'il le voye dans cette portion d'entr eux, de la place assiégiée ou pris dans les actions de guerre, qui se trouvent dans le campement du Cerrito. Sait-il M. Thiers comment le général Rosas traite les prisonniers de guerre, sauvages unitaires, et méme les conspirateurs surpris, armés du poignard des assassins? Lá á Paris se trouve l'illustre Baron de Mackau, et se trouve aussi l'illustre Vice-Amiral Dupotet, qui l'informeront de quelques uns des généreux pardons qu'il accorda, en célébration de la Convention de paix avec la France. Sait-il á combien s'éláve le nombre des prisonniers de guerre qu'en differentes occasions le général Rosas a mis en liberté? Ils s'élévent á plus de trois mille sans compter les barbares conspirateurs qu'il a sauvé de la vengeance des lois. Sait-il quelle a été la reconnaissance de la plupart d'entr'eux? Aller renauveller les scenes de sang et de désolation publique; aller raconter qu'ou les assessine "avec des scies!" Il y a fauseté, mauvaise foi et un vau cruel dans toutes ces clameures, contre la circulaire du 1er. Avril. Il y a le désir, bien visible, d'humilier par des affronts, les états américains. Et pourquoi? Personne ne saurait le méconnaitre, parce que, lorsqu'on attaque les principes, on dénature les faits et on offense la verité. C'est l'ambition mal comprise qui pousse á tant d'erreurs et d'injustices. Et celá se voit plus clairement par la dissimulation, avec laquelle on passe sous silence, les atrocités des sauvages unitaires, dans toute leur sanglante carriére dont ont été victimes tant d'étrangers dans le Rio de la Plata. Relativement á cet épisode, et précedemment á la circulaire, il y a d'autres faits qui n'ont pas excité l'humanité de M. Thiers. Ce n'est pas étrange, car ils ont mérité l'approbation de son "ilustre," commodore Purvis! Le 18 février 1843, les mandataires des sauvages unitaires á Montevideo publiérent dans le *National* de cette ville un décret prescrivant que: "Tout "oriental, citoyen ou *habitant* de la république qui serait pris les armes á "la main, *ou avec la devise de l'armée incahatrice, serait fusillé, comme "traitre, sur le champ.*" Bien loin de s'enflammer, l'humanité du commodore Purvis reconnut dans cette disposition fulminée par les sauvages unitaires, contre les étrangers reunis á l'armée d'orientaux et d'Argentins, le droit qu'il sait bien qu'on éxerce en Europe en pareil cas, et il vit tranquillement *fusiller, comme traitres* á Montevideo ceux qui tombérent dans cette proscription sans misericorde. Et sait il Mr. Thiers comment les sauvages unitaires, et ses "honorables" Thiébaut et les autres aventuriers traitent les Orientaux et Argentins, ainsi que les étrangers qu'ils prenent les armes á la main? Connait-il le jugement et la pitié de ces barbares? Qu'il ne croie pas nos assertions, mais bien celles du sauvage unitaire Lamas de "ce jeune homme distingué" tant vanté dernieremant en Europe, en son discours, devant l'intitulée chambre de Montevideo, inséré dans le *national* de cette ville, sous la date du 2 de Juillet de cette année, No. 1663. Qu'il voie ce que declare son "admirable:" "Ce fusil qu'ils nous couchent en "joue est leur procés et leur sentence. Ils sont jugés, et si la fortune les fait "tomber entre nos mains, ils n'ont qu'á se recommander á la miséricorde de Dieu "Nous n'avons besoin dans ce cas que de justifier l'identité dutraitre et, cela "prouvé, montrer la sévere impassibilité nécessaire pour faire exécuter la loi, "qui les condamne á recevoir la mort, comme des traitres, comme des vilains" que Dieu les garde de tomber en nos mains" Voila quel est le gouvernement humain de Montevideo, que M. Thiers a recommandé, avec tant de sollicitude, á la chambre de France! Le barbare decret du 18 Février, un mois et demi avant la circulaire du 1er. Avril était simultané, avec l'attitude d'intervention, en faveur exclusive de ses auteurs que prit le Comodore Parvis, dans ses notifications á Brown et á l'escadre argentine. A défaut d'explications qu'il aurait pu solliciter des sauvages unitaires, il n'a pas méme présenté cette interposition ou bons offices, tant prodigués dans des cas inopportuns, qui auraient pu avoir conduit á faire moins cruel le sort des victimes étrangéres que ces bourreaux livrérent á une vengeance sans miséricorde. Pendant qu'il restait sans inquietude et qu'il consentait au sort terrible auquel étaient destines les sujets britanniques, sous prétexte que quelques-uns d'entr'eux pouvaient souffrir dans Montévideo, par les actes d'hostilité de l'escadre argentine, sur la place, il ne se fit pas de scrupule de chasser á coups de canons, le droit le plus positif de l'un des belligerants. Aprés que le président Oribe eut inutilisé l'atroce supercherie du Comodore Purvis, par la substitution de la circulaire, dictée par le noble intéret d'éviter des mésintelligences avec les gouvernemens étrangers, et établissant le droit; aprés que le commodore eut affecté d'étre satisfait, il ne cessa pas pour cela ses hostilités, qu'il continua avec une progressive gravité. Ce prétexte, renversé, é il en chercha d'autres. Sette supercherie confondue, il eut recours á d'autres nouvelles, et la guerre s'est prolongée, et le sang a coulé, et le commerce a souffert par sa cruelle intervention jusqu'aux derniers momens de son départ du Rio de la Plata—(*Suite.*)

of the foreigners in their normal, regular and legitimate position of neutrals; and Commodore Purvis loaded it with abuse. Where is the humanity or able firmness of his conduct? In giving treacherous arms to one of the belligerents against the foreigners themselves, or of denying the inoffensive right of President Oribe? We will not offend the humanity and feelings of Vice Admiral Massieu, by doubting whether he privately lectured the Commodore on those tactiets unworthy of civilized nations and of their functionaries: it suffices for us to see that no official act was presented on his part to uphold the inhuman conduct of the aggressor of all the rights and interests compromised in the contest. Admitting, as M. Massieu de Clerval admitted, the note of the 20th of March of the ruthless Unitarians with its terrible expulsion *en masse* of all the foreign population of Montevideo, his conduct was consistent in acknowledging the circular of the first of April, entirely indifferent for the peaceful Frenchmen, inasmuch as those who should take part with one of the belligerents ceased to be Frenchmen "by the fundamental laws of France," according to the explicit delaration of the 6th of April of Vice Admiral Massieu and of the French Consul. The encomiums, therefore, that have been lavished on the perfidious and cruel conduct of Commodore Purvis, have been very ill placed. What M. Thiers denominates a "submissive retractation" of the circular of the 1st of April was an explanation, substituting one note for another, in order to deprive the unjust aggressor of even a pretext for the calumny involved in the deceitful theme of "humanity" with which he has thought to disguise his atrocious crimes. President Oribe was well aware of what were the hostile intentions of the Commodore; and in consequence of this conviction produced by the latter's preceeding aggressions he wished to thwart them and evince a spirit of peace and conciliation with the friendly governments, and remove difficulties, in as far as the dignity and interests of the sovereign State whose governments is confided to him by the voice of his fellow-countrymen, allowed him. President Oribe, likewise in his quality of Chief Magistrate of an independent State, and without the least participation of the Argentine government or of General Rosas, in like manner as the former has it not in the acts of the latter, declared that in treating as ruthless Unitarians the foreigners who should take part with them, he treated and would treat them as enemies according to the law of nations. Our enemies are called "ruthless Unitarians" by Orientals and Argentines; and the former in their turn term the latter "ruthless federals," "mashorqueros," "savages," "cut-throats," applying to us other false and barbarous epithets. How would the government of Brazil treat foreigners taking part with the rebels of Rio Grande? It would certainly treat them as "farrapos" or "farrupillas," that is, as enemies of the same nature and character as these. How did H.B.M's government treat the foreigners who in 1716 took part in the rebellion of the Earl of Mar in Scotland and in the North of England? It treated them like "Jacobites," sending them to the scaffold. How did H. B. M's government treat the French who, with Prince Edward, invaded the British territory in 1748? It treated them like rebels, making them expiate their crime, by the death of all who were taken with arms in hand. How did H. B. M.'s government treat the French who, 1796, during the last war with France, fought united with the rebels of Ireland? It treated them, as it treated the latter, as irregular belligerents, with the most severe application of the terrible right of war. How did the Government of France in its turn treat the foreigners taken in the ranks of the *Chouans* or *Vendeens*, assisted by England in that same war? They were all, every one, executed. M. Thiers has said in the French Chamber—"do you know how the ruthless "Unitarians are treated? They are shot without trial . . . Frequently men "and women are placed together on a board and are sawed!" This last barbarous falsehood is known to Admiral Massieu himself, who, instigated by the French in arms in Montevideo, took the trouble officially to investigate the alledged cases of cruelty, and found the greatest perfidy, deceit and scandal from the testimony, not of natives of the country but of Frenchmen on the scene of action. If the ruthless Unitarians and the foreigners their associates, taken with arms in hand, were shot, President Oribe would exercise the same right of war that has been exercised upon rebels and upon foreigners their associates, by the governments of France and of England up to the present century. He would exercise that right, which we do not wish to characterise, but which was exercised by the Government of Louis XVIII. after the restoration in France, when the chamber of the "introuvables" enjoined assassinations without any legal form in Nimes, in Avignon and in the Provinces of the South of France, in 1816. But that is not the right practised by President Oribe; nor has the Government of General Rosas ever wished to exercise that right. Another is the humane and noble policy of the two legal governments of La Plata. Does M. Thiers know how President Oribe treats the ruthless Unitarians and the foreigners their associates who fals prisoners of war? Let him look at it in that considerable number to be seen in the encampment of the Cerrito, from the besieged town, or taken in action of war. Does M. Thiers know how General Rosas treats the ruthless Unitarian prisoners of war, and even conspirators surprised with the assassin's dagger? Yonder in Paris is the illustrious Baron de Mackau; and there likewise is the illustrious Vice-Admiral Dupotet; they will inform him of the number of generous pardons he granted in celebrity of the convention of peace with France. Does he know the prisoners of war that in other different cases General Rosas has set at liberty? They exceed 3,000, without taking into account the barbarous conspirators he has saved from the vengeance of the laws. And, does he know what has been the return of the greater part of them? to go & renew the scenes of blood and of public desolation—to go & tell that they are "sawed" to death. There is fasehood, bad faith, a spirit of cruelty in all those outeries against the circular of the 1st of April. There is the desire, sufficiently perceptible, of humbling the American States with scurrilous abuse . . . . And for what? No one can be ignorant of it; because, when principles are attacked, facts distorted, and truth offended, it is a mistaken ambition that incites to so many errors and acts of injustice. And this is seen more clearly by the dissimulation with which the atrocities of the ruthless Unitarians throught their bloody career, of which so many foreigners in the River Plate have been victims, are concealed. Connected with this episode, and previous to the circular, there are other facts which have not excited M. Thiers's humanity. It is not to be wondered at, as they have merited the approbation of his "illustrious Commodore Purvis! On the 18th of February, 1843, the ruthles Unitarian rulers of Montevideo published in the *Nacional* of that city a decree ordering that: "Every Oriental, citizen, or *inhabitant* of the Republic "who may be taken with arms in hand, *or with the device of the invading "army shall be shot in the back on the spot.*" In stead of Commodore Purvis's humanity becoming inflamed, he acknowledged in that proscription fulminated by the ruthless Unitarians against the foreigners associated to the army of Orientales and Argentines the right which he well knows is exercised in Europe in similar cases; and he tranquilly beheld the *shooting in the back*, in Montevideo, of those who had fallen within that merciless proscription. And, does M. Thiers know how the ruthless Unitarians and his "honourable" Thiebaut and other adventurers treat the Orientals and Argentines, and the foreigners belonging to their army whom they take with arms? Does he know the "trial" and the pity of those barbarians! Let him not believe our assertions, but those of the ruthless Unitarian Lamas, that "*distinguished young man*" lately eulogised in Europe, in his speech to the so-called Chamber of Montevideo, published in the *Nacional* of that city of the 2nd of February of the present year, No. 1663: let him see what his "admirable" young man declared: "The mas"ket they point at us is their process and their sentence. They are "tried, and if fortune should place them in our hands, they would onld only "have to commend themselves to the mercy of God. We do not require in "this case more trial than to prove the identity of the traitor, and that proved, "the severe impassibility that is necessary to execute the law that condemns "them to receive death by being shot in the back like villains. God "have mercy on them if they fall into our hands." This is the "humane government of Montevideo" M. Thiers has so solicitously cried up in the French Chamber! The barbarous decree of the 18th of February, a month and a half previous to the Circular of the 1st of April, was simultaneous with the intefering attitude to the exclusive favour of its authors taken by Commodore Purvis, by his notifications to Admiral Brown and the Argentine Squadron. In default of the explanations he might have solicited from the ruthless Unitarians, he did not even offer that interposition or those good offices, of which he was so prodigal in other inopportune cases, which might have had the effect of rendering less distressing the fate of the foreign victims whom those assassins delivered up to an unrelenting vengeance. Whilst he gave himself no uneasiness on this account, whilst he consented to the terrible fate to which the were doomed, under the pretext that some British subjects might suffer in Montevideo from the acts of hostility of the Argentine Squadron against the town he had no scruple in cancelling with his guns the most positive right of one of the belligerents. After President Oribe baffled the atrocious artifice of Commodore Purvis by the substitution of the Circular, in pursuance of a noble solicitude to avoid misunderstandings with foreign governments, and establishing the right; after the Commodore affected to be satisfied, he did not cease withal in his hostilities, but rather continued them with progressive gravity. That pretext destroyed he sought others: that artifice confounded he had recourse to fresh ones; and the war has been prolonged, and blood has been spilt, and commerce has been made to suffer, through his cruel intervention up to the last moments of his departure from the Rio de la Plata.

(*To be continued.*)

Revista de Periódicos Nacionales.

INGLATERRA.

En la sesion de la Cámara de los comunes de diez de mayo, debiendo hacerse, segun la órden del dia, la tercera lectura de bill de trabajo en las fábricas, lord *Ashley* dijo que, habiendo decidido la Cámara que la duracion del trabajo no excederia de diez horas, se pensaba que se reduciria á un término medio, pero que los ministros de S. M. no lo habian querido. Se ha reconocido generalmente que, si la duracion del trabajo podia ser disminuida, sin perjudicar los intereses del dueño ó del fabricante, era de desear que esta disminucion se hiciera. He aquí las proposiciones que hizo el noble lord. A partir de primero de Octubre de este año ningun niño será ocupado en las fábricas, mas de once horas por dia; y á partir de primero de octubre de 1843 ningun niño podrá ser ocupado mas de diez horas por dia. Cualquiera que obligase á los niños á trabajar mas, será multado de tres á diez libras sterlinas. Los fabricantes nada tendrán que perder por resultado de esta diminucion de las horas del trabajo, y esto no les impedirá el que puedan hacer concurrencia con el extrangero. Al terminar lord Ashley declara, que tal vez el suceso no coronará sus esfuerzos, pero que tendrá siempre la satisfaccion y el consuelo de pensar, que el ha encendido en la Inglaterra la antorcha de la filantropía que, (Dios mediante,) no se apagará jamas. (Aplausos.)

Sir J. Graham, ministro del interior: Aunque se ha dirigido á la Reina una respetuosa representacion, en que las clases obreras me califican de su enemigo, puedo asegurar que ninguno es, mas que yo, adherido á sus intereses. Todos los que aman y oconsejan los verdaderos intereses del pais, han sabido penetrar el riesgo que viene aparejado en las proposiciones de M. Ashley, y por eso las rechazan. Es evidente, que la reduccion de la sexta parte de la duracion del trabajo será naturalmente seguida de una reduccion del salario. En Suiza ciertos obreros trabajan 14 horas por dia: en Austria 14 horas tambien; en América se trabaja tanto tiempo como en Inglaterra.

Sir J. Graham presenta una peticion revestida de firmas de 358 casas de banco y de comercio, que consideran la proposicion de lord Ashley como peligrosa: por eso, dice el ministro, que combatira la proposicion del noble lord con tenacidad (*avec entetement.*)

Lord Howick contrarestaba los argumentes del ministro, cuando es interrumpido por observaciones hechas en alta voz por M. Roebuck, hablando al que estaba á su lado.

El noble lord hace observar este incidente.

M. Roebuck con vecmencia: creo que soy libre de hablar con quien me parezca. (A la cuestion.)

Lord Howick: yo no disputo el derecho del honorable miembro; pero le haré observar, que nadie es mas intolerante que él, cuando se trata de interrumpirlo. (A la cuestion.)

M. Roebuck, haciendo una cortesía; suplicó al noble lord, que quiera excusar esta interrupcion.

Lord Howick, con mucho gusto.

El noble lord continúa desenvolviendo su opinion. Muchos oradores toman sucesivamente la palabra.

La discusion continuaba á la salida del correo. Se creia que podria ser que se suspendiese.

(*Del "Diario de la Tarde" fecha 23 del presente.*)

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los Salvages Unitarios!

INTRODUCCION DE GANADO.

TABLADA DEL SUD.
Agosto 22.

De la Ensenada ha conducido don José Maria Vasquez 131 cabezas, compradas por don José Vasquez; 64 á don Pedro Cesar, 1 á don Joaquin Arana, 1 á don Juan Correa, 1 á don Juan Alejandre, 46 á doña Francisca Nieto de Lopez, 3 á don Julian Marquez, 1 á don Luis Merlo, 1 á don Lucio Rivas, 13 á don Raimundo Cesar—Para abasto.

23.

De la Ensenada ha conducido don Domingo Lopez 194 cabezas, compradas por don Manuel Benavente, 191 á don Pedro Chaves y hermanos, 2 á don Pablo Chaves, 1 á don Miguel Carreras—Para abasto.

! VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA !
¡ MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS !

Cuenta de la Tesorería General del Viernes 23 de Agosto de 1844.

	Moneda corriente	Metálico.	Letras de Receptoria	Letras por venta de tierras	Fondos Públicos	Billetes para renovacion	Billeos en circulacion.	Deuda clasificada.
ENTRADA.								
Existencia de ayer 22	355,036 2	105 5¼	2,459,077 2	1,986	11,603 1	432,600	4,385,600	1,596,913 7½
Trasladados de Receptoria.	27,021 4½	....	89,520 7					
Contribucion sobre billetes de Tesoreria	164							
Letras vencidas y cobradas	78,788 4							
SALIDA.	461,010 2¼	105 5¼	2,548,598 1	1,986	11,603 1	432,600	4,385,600	1,596,913 7½
Billetes renovados						82,000		
Premio	3,747							
Letras vencidas y cobradas			78,788 4					
Al Comisario Cajero de Policia para pago de peones empedradores	386 5							
Existencia	456,876 5¼	105 5¼	2,469,809 5	1,986	11,603 1	350,600	4,385,600	1,596,913 7½
	461,010 2¼	105 5¼	2,548,598 1	1,986	11,603 1	432,600	4,385,600	1,596,913 7½

FELIPE DE EZCURRA.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Cuenta de la Receptoría General del Viernes 23 de Agosto de 1844.

	Moneda corriente.	Metálico.	Fondos públicos.	Letras.	Fondo para devoluciones
Exist'a. de ayer— De comisos y multas		1,438 1¼			
Exist'a. de ayer— Del Estado	....	....	2,000	....	22
Entrada	2,939 3	....	....	89,520 7	
Salida	2,495 3				
Puerto	4 6				
Contribucion	542 6				
Papel sellado	15,500				
Policia	3,471 6¼				
Correos	200				
Alquileres	1,867 4				
	27,021 4¼	1,438 1¼	2,000	89,520 7	22

HABER.	Moneda corriente.	Metálico.	Letras	Fondos públicos	Fondo para devoluciones
A la Tesorería General	27,021 4¼	....	89,520 7		
Existencia	....	1,438 1¼	....	2,000	22
	27,021 4¼	1,438 1¼	89,520 7	2,000	22

Buenos Ayres, Agosto 23 de 1844.

V. B.——BERNAL BLANCO—— Intervine——ALBARRAZIN

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

DESPACHO
DE
ADUANA.

á Jaime Llavallol é hijos, 98 *Cangallo.*

50 cuñetes sardinas, 45 idem anchoas, 150 cajones licores.

á Laplane.

39 pipas y 17 medias vino tinto, 95 cajones id. 10 cestos anís, 2 barriles aceite, 26 pipas aguardiente.

á Corti Francischelly y Ca.

8 cajones vidrios planos, 7 cajones espejos chicos, 1 idem marcos dorados, 1 idem listones de seda, 1 idem cintas de tafetan, 1 idem idem de raso y de gasilla, 1 cajon papel para confiteros, 1 cajon cucharas de fierro, tinteros de plomo, 4 cajones breches para vestidos, 1 idem agua de colonia, 1 idem genero para pantalones, 1 idem abanicos surtidos, mitones, cuadros surtidos, botones de metal para chaleco, 1 idem cepillos para la barba, para el pelo y para los dientes, y para la ropa, peines surtidos.

á Zimmermann, Frazier y Ca., 69 *Reconquista.*

210 cuñetes almidon.

á Zumaran y Tresserra.

22 pipas y 241 cuartas vino, 50 cajones pasas, 20 ceras almendras.

á Daniel Gowland y Ca., Plaza de la Victoria.

67 bocois arroz, 182 cajas almidon, 97 bolsas pimienta, 5 fardos cera, 4 rollos jarcia, 10 cajones jabon, 37 bolsas café, 2 botes.

á Baldomero Pereda.

20 cajones pitos.

á D. Jacobo Parravicini.

21 pipas, 17 medias y 10 cuartas ginebra, 588 cajones id., 8 pianos, 206 barricas alquitran.

á Bunge, Hutz y Ca.

39 cestos vino champagne.

á Sprungle y Eberard

18 cajones licor, 20 cuñetes cebada, 23 id. almidon.

á Constant Dimet.

1 cajon yesqueros de plata, cuchillos, bombillas, mates, saumadores, aderezos de piedras, carabanas de piedras y cajas de música.

á Fabre y Alais, 15 *Perú.*

2 cajones alfileres de diamantes, anillos, zarcillos, collares, solitarios de brillantes, brasaletes y toda clase de joyería, relojes de plata, rosarios, llaveros, alfileteros, escarba-dientes, cigarreras, cajas de té, cruces mates y canastas.

á J. B. Herand., 44 *Piedad.*

1 cajon tiradores surtidos, 3 cajones relojes de comedor, 1 id. reguladores para relojeros, 1 idem costureritos, 1 id. becerros, 1 id. peinetas de carey y batidores de búfalo, 1 id. caravanas falsas, memorias, anteojos y cuchillos para confiteros.

á. D. Allemand, Victoria 156

3 cajones abanicos, 1 idem felpa, 1 idem badanas, 1 id. colchados, 1 idem trensilla y galon falso, 1 idem tafiletes para sombreros, 1 id. pelo de conejo.

A J. B. Villanueva.

1 cajon marcos de color con espejos, 1 id. marcos de id., carabanas, anteojos y tijeras, 1 cajon orquillas, 2 idem obleas, 1 idem tinteros de porcelana, 1 idem libros de medicina, 1 cajon papel, botones, anteojos, dedales, carabanas y ormillas, 1 id. seda, botones de nacar, carabanas, 2 idem lunas de espejos.

á J. Blanchoy y Delachaur.

2 cajones borlas de oro, galon falso y entre fino, idem para divisa, trensilla, cordon, galon fino, 1 cajon cajitas para niñas, 1 id. ormas, id. para niños, 2 cajones abanicos finos y ordinarios, 1 idem muestras, 1 id. cuchillos de zapatero, dedales, 2 cajones cucharas, y tenedores.

á Anderson, Weller y Ca. 12 *Univer'd*

1 fardo bayetas, 2 cajones cintas para sobre cinchas, 4 fardos cotines, 3 idem camisas, 1 cajon frasquitos de tinta, 18 cajones zarazas, 3 idem pañuelos, 5 idem muselinas, 1 idem corbatas, 2 idem género de lana, 1 idem pañuelos á cuadros, 8 fardos lienzos, 1 idem bramantes. 2 cajones hilo de carretel, 31 id. hilo de ovillo, 1 idem género de lana, 3 id. pañuelos de seda.

220 barricas cerveza.

á Parlane, Macalister y Ca. Federacion 62.

7 cajones pañuelos pintados, 13 idem pañuelos de reboso.

! VIVA LA FEDERACION !

MARITIMA.

ENTRADA.

Bergantin sardo "Maria Teresa," de 170 teneladas, capitan Bernardo Vallerino, procedente de Pernambuco el 25 de Julio y de Montevideo el 26 del corriente, consignado á Zumarán y Tresserra; á los mismos 251 barricas azucar, 38 barrilitos dulce, 300 patacones en oro y plata; á Mos y Purdon, 20 cajones sederias, 804 barricas harina, 30 id. de carne de puerco salada, 10 id. id. de vaca, 13 id. azucar, 104 pesos oro y plata.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

AVISOS NUEVOS.

Pizarras baratas.

LAS hay superiores que se venden con lápices per menudeo, docenas y por cajones de 40 docenas surtidas, en la Libreria de la Independencia, calle de Representantes No. 60. tfs.

Castañuelas

DE marfil, ébano, box, nacar y jacarandá, acaban de llegar á la Libreria de la Independencia, calle de Representantes No. 60. tfs.

Termómetros.

DE varias clases, se han recibido en la Libreria de la Independencia calle de Representantes No. 60. tfs

Cabos de sellos.

DE varias formas y muy elegantes, se encontrarán en Libreria de la Independencia calle de Representantes No. 60. tfs

Juegos de bolas.

DE mármol y de marfil para billares chicos, acaban de recibirse en la Libreria de la Independencia No. 60; y tambien cuadernos de letra inglesa, modelos de letras y cifras para grabadores, llaveras &a. tfs.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡ Mueran los salvages unitarios !

Aviso Judicial.

POR disposicion del Sr. Juez de Primera Instancia en lo criminal Dr. D. Tiburcio de la Carcova. se citan á todas las personas que se consideren con derecho á los bienes que han quedado por finamiento del extrangero Bartolome Garrisini, para que en el tèrmino de quince dias contados desde esta fecha, se presenten à deducir su derecho por ante el dicho Sr. Juez y por la Oficina del que subscribe.

Buenos Aires, Agosto 29 de 1844.
Silva;

ATENCION AL GRAN
BARATILLO

En la Tienda de Molina y Ca. Calle de la Victoria No. 124, y en otra que se abrirá el Lunes próximo, en la misma Calle, pasando las tiendas del Sr. Albornóz para el campo; se dará principio á la venta del muy variado surtido de ellas el dia arriba indicado cuyo pormenor es el siguiente.

Pañuelos punzoes de pura seda á 5 ps.
Idem de seda floreados para el cuello á 5 pesos.
Idem de borra de seda para manos á 6¼p.
Idem idem mucho mejores en calidad y gusto á 7 pesos.
Idem de una vara, de lunares y pura seda á 15 pesos.
Cortes de vestidos de zaraza de mucho gusto y buena calidad á 8 y 10 pesos.
Idem muy finas y de bonitos gustos á 12 y 14 pesos.
Idem de coco floreados y á bastones á 15 pesos.
Idem anchas francesas muy finas á 15 p,
Idem de alpaca de medio tiempo, colores claros á 15 pesos.
Idem de escocés de lana, baston de seda á 40 pesos.
Idem balsarinas de lana caladas y abastones á 50 pesos.
Idem de Chali con baston de seda á 120 pesos.
Idem de linó bordados para tertulias á 50 pesos.
Idem de muselina de cuadros á 20 pesos
Vestidos blancos bordados para tertulia á 50 pesos.
Idem bordados para niñas á 15 pesos.
Idem de raso de lana muy finos á 20 ps.
Espumilla de lana à cuadros y á bastones á 50 pesos.
Servilletas de alemanisco de puro hilo á 3 y 4 ps.
Alemanisco frances para toallas á 3 ps.
Id. de dos varas de ancho de puro hilo á 8 ps.
Toallas Españolas de puro hilo y á granitos á 10 ps.
Bayetas de dos frisas de superior calidad á 7 y 8 ps.
Id. de fajuela de todos colores á 7 ps.
Id. de pellon de la clase mejor á 17 ps.
Franelas de todos colores finas á 30 rs.
Id rica de pura lana á 3 y medio ps.
Bombasi ancho y de superior clase á 12 reales.
Lienzos finos y dobles á 8 y 10 rs.
Id. de tabla muy fuerte á 12 rs.
Bramantes de muy buena calidad á 8 rs.
Id. ricos y anchos á 12 rs.
Trués finisimos á 13 rs.
Piezas de bramante del núm. 6 á 33 ps.
Corcés superiores á 20 ps.
Pañuelos de Escoces de rebozo á 10 ps.
Id. colchas dobles á 15 ps.
Id. de medio rebozo á 20 rs.
Pañuelos de taparse de seda negros á 20 pesos.
Idem de seda de colores claros y oscuro á 30 pesos.
Idem de tibet de seda á 20 y 40 ps.
Idem de escocés de seda á 40 pesos.
Idem de espumilla lisos á 65 pesos.
Idem de vapor, gustos modernos á 50 ps.
Idem de tibet de muy hermosos gustos á 40 pesos.
Id. de pequin, raso y gró à 70, 80, 90 y 100 pesos.
Idem mejores de cuadros y floreados á 120 pesos.
Triángulos de gasilla forrados en lo mismo á 70 pesos.
Chales de Cachemir muy finos á 20 ps.
Idem de muselina de lana muy fina á 35 pesos.
Pañuelos de puntó negro de dos varas á 50 y 100 pesos,
Idem bordados de colores á 80 pesos.
Idem de medio rebozo de pequin á 30 pesos.
Idem del cuello de seda á 13 y 15 ps.
Poquin de Málaga superior á 20 pesos.
Lustrinas de seda negras á 20 pesos.
Medias de seda negras y blancas á 20 p.
Idem de hombres, de colores á 12 ps.
Idem de algodon finas de Señora á 3 y medio pesos.
Idem de colores apatentadas á 3 pesos
Idem rayadas de hombres á 3 y medio pesos.
Id. negras muy finas inglesas á 3 y 4 ps
Pañuelos de cambray de hilo á 5 ps.
Id. id. con pino bordados á 5 ps.
Id de guardas modernas finisimas á 22 ps.
Id. id. de algodon de colores á 6, 8, 10 y 12 rs.
Enaguas de economia á 10 ps.
Alfombras de Iglesia á 20 ps.
Id de tripe risado muy dobles á 70 ps.
Id. id. aterciopeladas á 100 ps.
Gergones de lana muy buenos á 8 y medio pesos.
Tul blanco de dos varas de ancho á 10 ps.
Id. de un bordado hermosisimo á 50 ps.
Pañuelos de rebozo de algodon á 5 ps.
Crea de puro hilo muy fina á 4 y 4 y medio ps.
Bretañas de Francia á 50 ps.
Estopillas de puro hilo á 45 y 80 ps.
Coleta mezcla color plomo á 12 rs.
Id. negra, superior calidad á 12 rs.
Id. de puro hilo aplomada á 2 ps.
Cantones para pantalones á 2 ps.
Gambronas de pura lana á 6, 7, y 8 ps.
Muselina blanca lisa muy fina á 20 rs.
Paño negro y azul buenos á 15 ps.
Id. de todos colores y finos á 30, 35 y 40 ps.
Id. almendra claro y oscuro á 55 ps.
Cortes de chalecos de seda á 5 ps.
Id. mucho mejores á 15 ps.
Id. lo mas rico en calidad y gusto á 50 ps.
Casimires franceses de medio tiempo á 8 pesos.
Id. muy finos colores claros á 15 ps.
Bolsitas de raso y pequin á 15 y 20 ps.
Seductores de seda y de terciopelo á 5 y 10 ps.
Camisolines bordados para tertulia á 25 ps.
Esclavinas grandes y bordadas á 15 ps.
Cuellos y esclavinas bordadas riquisimos á 40, 50, 60 y 100 ps.
Merinos franceses negros y de colores á 25 ps.
Id. ingleses ricos á 6 ps.
Gorbatas de poquin y raso á 20 y 25 ps.
Medias de lana muy finas á 3 y 5 ps.
Espejos de cajon á 3, 4 y 5 ps.
Quingales de cuadros franceses à 30 ps.
Colchas de conejo pintadas á 18 ps.
Fresadones cordobeses dobles à 25 ps.
Pañuelos de muselina de lana para el cuello á 15 pesos.
Pañuelos de gasilla á 7 y 10 pesos.
Idem de medio rebozo abrillantados á 25 pesos.
Zarazas de colcha ricas á 20 pesos.
Irlandas de hilo, terciopelos, chales, pañueleria de taparse de seda, esclavinas de muselinas bordadas de realce, y otra porcion de articulos que por su dilatada extension se omite el detallarlo. 10p.

¡Viva la Federacion !

REMATES.

POR FEDERICO SILVA y Ca.
De la gran Fábrica de velas y jabon.

En la calle de S. Juan núm. 79 entre la calle de la Reconquista y Universidad, el Martes 3 de Setiembre á las 11 en punto de la mañana se han de vender precisamente al mas alto postor por órden del Síndico del Concurso de Francisco Debaisse, todas las existencias y útiles de dicha famosa Fábrica, cuyo pormenor es como sigue—

Varios tachos de fierro y cobre, como para jabon, para calentar sebo, para secar velas &., una prensa para oprimir los chicharrones, alambre, 250 moldes de estaño de cuatro en libra sin ningun uso, 79 de seis en libra, gran porcion mas usados de cuatro y seis en libra, 6 arrobas estaño, 1 romana de 51 arrobas, otra id. de 31, otra id. de 3, barricas con carbon de piedra, una cuarterola sal, pàvilo, 100 ladrillos de pared, una partida sebo derretido en cajones y otros sueltos, 8 ruedas chicas para velas de baño, veleros de madera, caños de lata, peine para cortar jabon, tablillas para el jabon, basillas, cuadritos para velas, bancos para molde, baldes de lata, moldes de lata, embudos, cucharas, calador, palas de fierro, ruedas de madera, un gran cajon de madera forrado por dentro de plomo para toner agua, puertas vidrieras. tendales, una rueda de hacer velas, corpion y alcuarta, tinas para el sebo, porcion de bacillas para las velas de molde, mesas para las velas de molde, marquetas de lata, 10 arrobas de filàstica, cajoneria, barricas, puertas, muebles &, &., impesible es detallar un pormenor por ser demasiado extenso, lo demas se manifestarà en el acto del Remate; como es probable no se concluya el Martes, continuará el miercoles, dia siguiente.

NOTA—Si hubiese interesados que quisiesen comprar el establecimiento antes de rematarlo, ocurrirán á entenderse con el Rematador en su casa, calle del Perú núm. 49.

POR LOS MISMOS.

En su casa calle del Perú núm. 49.

Gran quemazon de un elegante surtido de artículos de merceria el Jueves 5 de Setiembre á las 10 y media, dará principio la quemazon de porcion de artículos para merceria, cuyo pormenor daremos despues.

POR LOS MISMOS.

muebles, alhajas y plata labrada en su casa calle del Perù núm. 49, el Viernes 6 á las 11 en punto de la mañana se han de vender indudablemente al que mas diere:

muebles flamantes, alhajas y plata labrada; el pormenor daremos despues.

POR R. G. ARRIOLA.
Reconquista No. 1 4.
De efectos.

El Miercoles 4 del corriente á las 11 de la mañana se rematarán indispensablemente à la mejor postura, cantidad de géneros de gusto, cuyo pormenor se dará en el número siguiente.

—

POR IBARRA Y MACOME.
De muebles y alhajas.

En su casa calle de Reconquista núm. 5. El Viernes 6 de Setiembre á las 11 en punto, se han de vender al mejor precio—

Sofaes, mesas de arrimo, mesas de comedor de caoba

Sillas de caoba y de esterilla americanas

Idem de madera de varias clases

1 piano, varios espejos y tocadores.

Cujas y marquesas, 2 armarios

1 comoda de caoba.

1 hermosa berlina inglesa para niños

Láminas, cuadros, relojes de sobre mesas y bolsillo

1 máquina para limpiar cueros de nutria.

1 idem de sernir arina y otras

Pistolas, fanales de cristal

1 freno, riendas, fiador, manea &a., todo enchapado de plata y de un gusto esquisito

Candeleros de platina de 3 luces

1 hermosa lira ó guitarra

1 par charreteras y cordones de Ituzaingó

1 par idem amarillas

1 idem idem blancas

1 Flástico y muchas otras cosas que se manifestarán al tiempo de la vente.

For Sale.

A Pilot Boat Schooner of 38ft. 6in. keel, 13ft. 4in. beam, and 4ft. 2in. hold.

Is entirely new, and constructed of the very best materials, and will be sold on moderate terms. She can be seen near the boca in front of the quinta of Mr. Noble, to whom application may be made for terms of sale. ag. 23

Se alquila.

UNA sala y dormitorio amueblados, con piso de tabla, en la calle del Parque núm. 145, allí mismo se podrá proporcionar la comida á familia corta. a23 tfs.

Anderson & Shaw,

RESPECTFULLY beg leave to announce to the public that they have entered into copartnership, and intend carrying on business in the Carpenter and Plumbing Trade, Water Closets, Plunge and Shower Baths, Wash hand Basons, Pumps for Algives and Vessels, zinc Rhones and Pipes, Vats, Steaming apparatus fitted up for Saladeros, Funerals undertaken, lead, mahogany and covered Coffins, &c. The business will be carried on in the premises occupied by Mr. Anderson in the calle de Balcarce, adjoining the Barraca de los Andes. They trust that by unremitted attention to buisiness t merit a share of the patronage of the public, ag. 24

Se vende,

UNA Estancia en esta Provincia, que dista como quince leguas de esta Ciudad, con todas sus poblaciones, montes y enseres anexos, con el ganado, que se calcula en 800 á 1,000 obejas sajonas de las mejores que hay en este pais, como 8,000 ovejas mestizas, y 600 cabezas de ganado vacuno. Se compone de dos leguas de terreno con varias lagunas.

Dicho establecimiento se vende para chancelacion de cuentas, en un précio ínfimo.

Para tratar, ocúrrase á la calle de la Reconquista núm. 69.

a23 tfs.

Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

—

DE órden del Sr. Juez de 1.ª Instancia en lo Civil Dr. D. Manuel Mansilla, se llama á D. Santiago Alexo Abeleria, para que concurra á la Oficina del que subscribe, dentro de tercero dia, à ser notificado de providencia que ha acaecido en el pleito que contra él sigue D. Manuel Gonzalez, bajo de apercibimiento, que de no hacerlo, continuará la causa en su rebeldía. Buenos Aires, Agosto 29 de 1844.

Agrelo.
a23—3p.

¡Viva la Confederacion Argentina!

—

Lecciones particulares de Teneduria de Libros, Aritmética mercantil, é idioma Ingles.

LOS Señores que gusten tomar lecciones en alguno de estos ramos, tan necesarios à todo jóven que se dedica á la carrera del comercio, podrán ocurrir al No. 24 calle de Suipacha. a23 1p.

Aviso.

SE necesitan alquilar cuatro piezas, 1 sala y 3 dormitorios sin muebles en una casa particular, ó una casa chica que no diste mas de cuatro cuadras Norte ó Sud, ú ocho al Oeste de la Plaza de la Victoria, para una familia extrangera sin hijos, ocurriendo á esta Oficina darán razon. a23—tfs.

PARA HOMBRES SOLOS

SE alquilan unas hermosas viviendas empapeladas y amuebladas. Para tratar ocúrrase al núm. 156 calle de Maipú.

a8 3p.

—

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡ Mueran los salvages unitarios !

AVISO.

A los Sres. Suscriptores á los usos y costumbres de Buenos Aires y sus principales Vistas.

EL Director del Establecimiento de la Litografía de las Artes, hace presente à los SS. Sbscriptores, que por querer redactar bajo otra forma mejor el cuaderno del que semanalmente reciben una lámina suspende por ahora la entrega, para verificarla en cuatro láminas que forman un cuaderno, que se entregará á la mayor brevedad posible.

a14 tfs

Para el Carril.

PASAGEROS SOLAMENTE.

SALDRA del 1.º al 10 del mes entrante la Barca española "UNION COMPOSTELANA," Capitan Ferreiros, buque superior, forrado y clavado en cobre. Los Sres. que gusten tomar pasage serán perfectamente bien tratados, y pueden ocurrir para el ajuste á sus consignatarios,

1me *Jaime Llavallol é hijos*

Aviso

A los Estancieros &a.

EN la Barraca núm. 400 calle de la Piedad, se venden postes y estacones de ñandubay, propios para corrales; tambien unos orcones y postes de calle de la misma madera, á precios equitativos y al gusto de los compradores—Allí mismo se podrá tratar por cantidades á entregar en cualesquiera puerto de la costa. a7—10p

¡Papel para envolver!

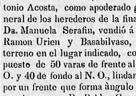
DE 52 pulgadas de largo y 36 de ancho, se vende en la Librería No. 54 calle de la Universidad frente al Colegio.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡ Mueran los salvages unitarios !

Aviso Judicial.

POR disposicion del Sr. Juez de 1.ª Instancia en lo Civil Doctor D. Manuel Mansilla y á solicitud del Ministerio Fiscal, se citan, llaman y emplazan á todos los que se crean con derecho á los bienes del intestado D. Juan Benito Molé, vecino de la Parroquia del Pilar, ya como herederos ó acreedores, para que comparezcan por sí ó por apoderados instruidos y expensados á deducir sus acciones, en el término de treinta dias contados de la publicacion de este aviso, que tendrá lugar por ocho dias consecutivos en los diarios de esta Ciudad y por la oficina al cargo del que firma, y caso de no verificarlo, les pasará el perjuicio que por su omision haya lugar en derecho; y se previene que en los bienes que se presumen de dicho finado, se encuentran entre sus papeles dos títulos de terrenos, cuyos vendedores, comprador, límites y linderos son los siguientes=En 12 de Abril de 1827 por ante el Juez de Paz de San Fernando, D. Juan Antonio Acosta, como apoderado general de los herederos de la finada Da. Manuela Serafin, vendió á D. Ramon Urien y Basabilvaso, un terreno en el lugar indicado, compuesto de 50 varas de frente al S. O. y 40 de fondo al N. O., lindando por un frente que forma àngulo de esquina, con D. Pablo Gomez, calle en medio; por su fondo con terreno de los Cruces, por el costado del S. O., calle en medio con D. Belen Fabre, y por el N. O. con D. Mariano Gainza: el otro situado tambien en el indicado pueblo de San Fernando, y vendido por D. Leon Canicoba en 17 del mismo Abril de 827 al referido Urien y Basabilvaso, compuesto de 29 y media varas de frente al N. E. formando esquina, y 25 de fondo al S. E. lindando por su frente, calle en medio, con el vendedor, por el fondo con los Charrandietas, por el costado del S. E. con Da. Rafaela.... y por el N. O. con terreno del finado D. Santiago Alonso.

Buenos Ayres, Agosto 7 de 1844.
8p. VICTORIANO VILA.



Una persona de alguna inteligencia (adquirida por muchos años de práctica) en el órden de componer pianos, tiene el honor de hacer saber al público, de que en su establecimiento al lado de esta Imprenta, siempre está pronto para servir á la persona que lo ocupe en el arte de componer *Forte-piano*, ó en el ramo de carpinteria de muebles ó de obra blanca, asegurándoles de que serán servidos satisfactoriamente, ocurriendo á la calle de Cangallo No. 69.

Editor responsable,
SANTIAGO KIERNAN.